



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**La relación histórico-cultural entre España y
Latinoamérica: clave para potenciar la política
exterior de la Unión Europea en América Latina**

Estudiante: Patricia Machuca Zaldívar

Directora: Analilia Huitrón Morales

Madrid [abril, 2024]

Resumen

Este trabajo analiza la política exterior de la Unión Europea en América Latina, reconociendo el vínculo histórico y cultural entre España y la región como elemento clave para potenciar la relación política, económica y social birregional. Asimismo, se analizará dicha relación frente al papel de Rusia, China y Estados Unidos como actores en pugna hegemónica, presentado, con todo ello, desafíos para la política exterior de Europa en América Latina y previsiones para las relaciones en el futuro. La hipótesis que este trabajo pretende comprobar es que la relación histórico-cultural entre España y Latinoamérica es clave para potenciar la política exterior presente y futura entre la Unión Europea y Latinoamérica en comparación con otros países de la Unión con presencia en la región que carecen de ciertos vínculos similares.

Palabras clave: Unión Europea, América Latina, vínculos histórico-culturales, política exterior, cooperación.

Abstract

The purpose of this paper is to analyse the foreign policy of the European Union in Latin America, considering the historical and cultural ties between Spain and the Latin American region as a key element to strengthen the bi-regional political, economic and social relationship. It will also analyse this relationship with respect to the role of Russia, China and the United States as competing hegemonic actors, presenting the main challenges and opportunities for Europe's foreign policy in Latin America and possible future scenarios and The hypothesis that this paper aims to test is that the historical-cultural relationship between Spain and Latin America is key to enhance the present and future foreign policy between the European Union and Latin America in comparison with other countries with a presence in the region that lack similar ties.

Key Words: European Union, Latin America, historical-cultural links, foreign policy, cooperation.

Índice	
Introducción	1
Justificación de la investigación	1
Contextualización del tema de estudio	2
Objetivos del estudio	5
Hipótesis	6
Metodología	6
Estructura del trabajo	6
Capítulo 1: Marco teórico-conceptual	7
Capítulo 2: Marco metodológico	10
Capítulo 3: Relaciones entre España y Latinoamérica	10
3.1 Antecedentes y evolución de las relaciones España-Latinoamérica	11
3.2 Actualidad de las relaciones de España y América Latina	13
Capítulo 4: Análisis de la política exterior de la UE en América Latina	18
4.1 Evolución de la política exterior de la Unión Europea en la región	20
4.2 Actualidad de las relaciones birregionales	23
4.2.1 Relación política	23
4.2.2 Relación económica	24
4.2.3 Relación social	26
4.3 El rol de España en las decisiones de la UE	27
Capítulo 5: Relación de América Latina con otros actores globales	31
5.1 Estados Unidos: su papel tradicional y evolución reciente	31
5.2 China: desarrollo de las relaciones y posibles implicaciones	33
5.3 Rusia: influencia y estrategias en América Latina	35
Capítulo 6: Desafíos actuales y futuro de la relación birregional	37
6.1 Desafíos actuales	37
6.2 Futuro de las relaciones UE – América Latina	41
Conclusiones	44
Sugerencias para futuras investigaciones	46
Referencias bibliográficas	48

Introducción

Justificación de la investigación

Si bien las relaciones entre España y la Unión Europea (UE) con América Latina han estado en la agenda de la política exterior europea desde hace décadas, en la última década están teniendo más importancia que nunca. Esto se debe, en primer lugar, a las circunstancias del contexto internacional, pero también existen otros motivos de gran relevancia como los siguientes. América Latina tiene cada vez un papel más significativo a nivel global. Diecinueve países de la región son miembros de la Organización de Estados Americanos (OEA) y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que fue creada en 2010 e incluye al total de los 33 estados de América Latina y el Caribe (ALC). Además, seis estados latinoamericanos pertenecen a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Argentina y Brasil forman parte de los BRICS y tres pertenecen al Grupo de los 20, donde la UE también es miembro y España es invitado permanente (Secretaría General Iberoamericana [SEGIB], 2023). Estas y otras organizaciones y foros transnacionales juegan un papel clave en el mundo multilateral actual. Otros factores que contribuyen a la relevancia actual de la región para la Unión Europea son la gran cantidad de recursos naturales con los que cuenta, su ubicación estratégica, y su creciente peso económico y demográfico. A esto se suma el creciente interés de otras potencias globales en la región, como China, Estados Unidos y Rusia, y el auge de desafíos globales como el cambio climático, la seguridad y la migración. Además, la crisis económica mundial que comenzó en 2008 llevó a la búsqueda de nuevos mercados y oportunidades de inversión, poniendo a América Latina en una posición estratégica en el marco de la política exterior de la UE y España.

A su vez, América Latina encuentra relevantes sus relaciones con la UE por considerarlo un aliado estratégico fundamental para avanzar conjuntamente en varios ámbitos. Entre ellos destacan el fortalecimiento de su comercio exportador y competitividad, la resiliencia económica al alinearse con una región potente y desarrollada y abrir nuevos mercados que creen nuevas oportunidades de empleo. Para todo ello ambas regiones se necesitan mutuamente, al tener los mismos ideales de actuación basados en valores compartidos de paz, Estado de Derecho y cooperación, que les pueden permitir avanzar de forma coordinada ante desafíos globales.

El tema de estudio cobra también especial relevancia dado que en el periodo de julio a diciembre de 2023 España asumió la presidencia del Consejo de la Unión Europea, momento en el que se ha retomado la celebración de la III Cumbre UE-CELAC en Bruselas los días 17 y 18 de julio tras una interrupción de ocho años desde 2015. Durante su presidencia, España ha incidido en las relaciones con la región como uno de los temas principales a abordar durante el periodo, lo que se analizará con detalle en el tercer capítulo. En la Cumbre, la atención se centró en el avance de procesos de integración birregionales como el Acuerdo de Asociación entre la UE y Centroamérica, los Acuerdos de Asociación con México y Chile o el Acuerdo entre la UE y el Mercosur, de los cuales también se hablará con detalle en los siguientes apartados (Eurolat, 2023; Díaz-Granados, 2023).

En este contexto de actualidad, este Trabajo Fin de Grado (TFG) cobra relevancia al examinar tanto los retos y desafíos, como las oportunidades que suponen para ambas regiones los lazos compartidos entre España y Latinoamérica para conseguir una cooperación más estrecha en el marco del creciente interés de la UE en colaborar en áreas clave como el comercio y la inversión.

Contextualización del tema de estudio

La relación entre España y América Latina tiene una larga historia que se remonta hasta siglos atrás. Durante años España ha tenido una influencia significativa en términos económicos, culturales y políticos en la región, dejando como resultado un legado en forma de vínculos culturales, lingüísticos e históricos que se han mantenido hasta nuestros días debido a la continuación de la relación entre las regiones.

En la actualidad, España aún mantiene un papel destacado en América Latina, tanto desde una perspectiva bilateral, como multilateral a través de la Unión Europea. Así pues, gracias a estos lazos de unión, a la afinidad en valores como la democracia y el estado de derecho, a la migración entre ambas regiones y a la inclinación por el desarrollo sostenible e inclusivo, como han demostrado en la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático 2023 (COP28) al comprometerse a avanzar en el marco de la Agenda de Inversión “*Global Gateway*” UE-ALC (UE, 2023), la UE y Latinoamérica pueden ser identificados como socios naturales (Hobbs et al., 2023). El contexto actual, caracterizado por los desafíos geopolíticos, la pandemia del coronavirus, las recientes

guerras, el crecimiento asiático y los retos medioambientales y tecnológicos, hace que sea necesario plantearse fortalecer los vínculos birregionales para afrontar dichos desafíos de forma conjunta. Con ello, ambas regiones podrían avanzar de forma más eficaz en áreas como el comercio, la inversión, la cooperación, la política y la cultura (Comisión Europea, 2023).

Es por todo ello por lo que en este TFG se estudiarán las relaciones entre América Latina y la Unión Europea, así como el papel que tiene España a la hora de impulsar estas relaciones. En este sentido, la pregunta de investigación del trabajo es la siguiente: ¿es la relación histórico-cultural entre España y América Latina clave para potenciar la política exterior entre la Unión Europea y la región latinoamericana? Es decir, se pretende demostrar que los vínculos de Latinoamérica con España son fundamentales para la Unión Europea con respecto a otros estados miembro que no presentan vínculos tan abundantes y fuertes. Para ello, este TFG analizará los factores que influyen en la política exterior europea y española con Latinoamérica y planteará la previsión a futuro de la relación birregional. Algunos estados miembros de la UE con notable presencia en América Latina son Alemania, Francia e Italia.

Concretamente, Alemania tiene fuertes lazos de carácter económico con algunos países de la región. El intercambio comercial bilateral entre Alemania y Argentina superó los \$3.600 millones en 2022, un 8% más que en 2021 (Trade News, 2023). Alemania también tiene lazos comerciales con México, donde en 2021 ha exportado \$15.500 millones y de donde ha importado \$7.630 millones (Observatory of Economic Complexity [OEC], 2023). Por su parte, la relación de la región con Italia destaca sobre todo por los lazos culturales compartidos. Resalta la coincidencia en valores como la defensa de los derechos humanos o la democracia, junto con una actividad diplomática intensa. Es fundamental también la histórica migración bilateral entre ambas como impulsora del intercambio cultural y económico. En el siglo XIX alrededor de siete millones de italianos emigraron a América del Sur, principalmente a Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Perú por motivos culturales y económicos en busca de mejores oportunidades, lo que influyó en el desarrollo agrícola, cultural e industrial de los países de acogida (Bueno 2021). Francia es otro estado miembro de la UE que comparte lazos con Latinoamérica a través de la historia, de la diplomacia cultural y política y de los vínculos lingüísticos derivados del latín. Con la Guayana Francesa, Francia es el único

estado miembro al que aún le pertenece un territorio ubicado en la región. Sin embargo, la actividad francesa en Latinoamérica no se caracteriza por ser muy intensa, aunque sí que existen estrategias focalizadas en lugares como Brasil o México gracias a inversiones en sectores como el aeronáutico y el automotriz. Durante los años de su mandato, el presidente francés Macron no había mostrado especial interés en la política exterior francesa con Latinoamérica hasta que en noviembre de 2022 anunció su intención de visitar la región el año siguiente, aunque esta visita aún no ha tenido lugar (Swissinfo, 2022; González y Pemintel, 2019).

En cuanto a España, esta y Latinoamérica comparten una historia, cultura e idioma que funcionan como intensos vínculos de unión entre ambas. España siempre ha puesto sus relaciones con la región en el centro de la política exterior, tanto en la suya propia como en la europea. En el ámbito económico destacan las inversiones bilaterales. España supera los 150.000 millones de euros invertidos en la región en 2022, sobre todo en telecomunicaciones, energía y en el sector financiero. A su vez, las inversiones de Latinoamérica en España en el mismo año han superado los 63.000 millones de euros, lo que representa un 12% de la inversión extranjera directa en España y demuestra las intensas relaciones comerciales existentes, que se suman a las históricas y culturales (Blandón, 2023).

Así, las relaciones entre España y América Latina se caracterizan por tener una naturaleza identitaria compartida en multitud de materias, algo que no ocurre en la política exterior española con otros países o regiones. Es cierto que España comparte vínculos históricos con lugares como Marruecos y el Norte de África, pero no existe una región fuera de la Unión con quien mantenga vínculos en tantos ámbitos como con América Latina. Esta naturaleza identitaria está basada en el conjunto de similitudes culturales y simbólicas compartidas por ambas regiones, resultado de la construcción de sus relaciones e interdependencias a lo largo del tiempo, desde la colonización española hasta la más cercana actualidad. Es en base a esta identidad común que numerosos actores, y las propias Cumbres Iberoamericanas iniciadas en 1991, se refieren a ella como *iberoamericanidad*, concepto también relevante para el objeto de estudio, (Del Arenal, 2011) entendida como las semejanzas que comparten aquellos estados americanos que estuvieron bajo en dominio de España y Portugal (Real Academia Española, s.f.). En este sentido, otro concepto importante es el de *hispanidad*, entendido como una comunidad

transnacional basada en una identidad en común forjada por una religión, cultura, historia y costumbres comunes. En el siguiente capítulo se va a exponer una revisión cronológica de esta construcción identitaria a lo largo de la historia con especial atención a la actualidad de las relaciones (Campesino, 2018).

Con todo ello se observa que, si bien es cierto que además de España existen otros estados miembros de la UE que comparten distintos vínculos con Latinoamérica, España es el único que verdaderamente mantiene lazos en todos los ámbitos, político, económico, social y cultural, y además con toda la región en su conjunto y no únicamente con países concretos. Es por ello por lo que puede resultar un puente clave para consolidar la relación entre la UE y América Latina de forma intensa y duradera.

Objetivos del estudio

El objetivo principal del presente trabajo es analizar el potencial que supone la relación histórico-cultural entre España y América Latina para impulsar la política exterior de la Unión Europea en Latinoamérica. Para ello, será necesario satisfacer los siguientes objetivos concretos.

1. Identificar el papel que juega España en términos de la tradición histórica, de los vínculos y semejanzas entre ambos lugares y de su presidencia del Consejo de la UE en el segundo semestre de 2023.
2. Analizar el beneficio que supone la relación entre España y América Latina al conjunto de la Unión Europea.
3. Determinar cómo son las relaciones actuales entre la UE y América Latina en términos políticos, económicos y sociales.
4. Estudiar si España tiene influencia suficiente en la UE como para actuar de puente y qué obstáculos existen para el avance de las relaciones.
5. Estudiar el papel de otros actores de gran relevancia internacional, como China, Estados Unidos o Rusia en términos políticos, comerciales y sociales.
6. Identificar algunas amenazas y oportunidades derivadas del contexto internacional actual para el avance de las relaciones birregionales con el propósito de establecer previsiones sobre el futuro de las mismas.

Hipótesis

La hipótesis de investigación de este trabajo sostiene que la relación histórico-cultural entre España y Latinoamérica es clave para potenciar la política exterior presente y futura entre la UE y Latinoamérica en comparación con otros países de la Unión con presencia en la región que carecen de unos vínculos similares.

Metodología

Para abordar el tema de estudio, se empleará una metodología mixta cualitativa y cuantitativa. En cuanto al enfoque cualitativo, se llevará a cabo un análisis bibliográfico de estudios y artículos académicos sobre la historia de la relación entre España y Latinoamérica y sobre la actualidad de las relaciones birregionales, principalmente a través del análisis de los acuerdos comerciales y políticos existentes entre la región europea y la latinoamericana. Estas fuentes incluyen sobre todo análisis geopolíticos elaborados por el Real Instituto Elcano y por la UE así como trabajos de académicos como Celestino del Arenal y Carlos Malamud. En cuanto a las fuentes cuantitativas, se emplearán datos económicos, demográficos y políticos que justifiquen o desaconsejen la conveniencia para ambas regiones para avanzar en su cooperación. Las fuentes cuantitativas más utilizadas son los datos presentados por el Gobierno de España, el Real Instituto Elcano, la UE y el Instituto de Estudios Económicos.

A partir del uso de estas fuentes se espera poder aproximarse a determinar, a partir de la información analizada en este estudio, si la relación histórica y cultural entre España y Latinoamérica es o no clave para potenciar las relaciones birregionales UE-América Latina.

Estructura del trabajo

El presente TFG está estructurado en cuatro capítulos principales que se exponen a continuación de la presente introducción. El primer capítulo incluye el marco teórico-conceptual, que expone una revisión general de las teorías de las relaciones internacionales que aplican al tema de estudio, así como una definición clara y precisa de los términos más relevantes a la hora de enmarcar el estudio en espacio y tiempo. El

segundo capítulo recoge el marco metodológico que expone cuáles son las variables explicativas de la investigación y sus elementos. En el tercer capítulo se hace un análisis profundo los antecedentes de las relaciones entre España y Latinoamérica que han determinado las relaciones actuales. A continuación, el cuarto capítulo se centra en la política exterior de la UE en América Latina con el objetivo de exponer cómo ha evolucionado esa política exterior a lo largo del tiempo, sobre todo en términos políticos, económicos y sociales. Asimismo, se analiza el rol de España en dicha política exterior europea para determinar, una vez más, si puede ser o no un puente determinante en las relaciones. En siguiente lugar, el quinto capítulo analiza qué papel tienen en la región otros actores globales importantes, como son Estados Unidos, China y Rusia para determinar cómo influyen estas relaciones a las europeas. Por último, en el sexto capítulo se pretenden identificar los desafíos actuales para poder determinar las previsiones de las relaciones birregionales futuras. Finalmente, se presentarán las conclusiones principales de la investigación de este TFG.

Capítulo 1: Marco teórico-conceptual

En este apartado se analiza el concepto de *política exterior* como elemento clave para el objeto de estudio, ya que es el vehículo para entablar relaciones entre la Unión Europea y Latinoamérica. Adicionalmente, se exponen los distintos enfoques que algunas teorías de las relaciones internacionales aportan sobre este concepto.

Según Calduch (1993), la política exterior se refiere a la parte de la política general de un Estado que se encarga de definir sus objetivos y utilizar los medios necesarios para alcanzarlos en el ámbito internacional generando, modificando o suspendiendo sus relaciones con terceros actores internacionales. Calduch añade que la política exterior incluye tres elementos fundamentales. El primero de ellos es el carácter estatal, ya que son los estados los que cuentan con la capacidad jurídica y la capacidad política necesarias para ejercer la política exterior de forma verdaderamente plena. La política interior es el segundo elemento que este autor considera, explicando que la política exterior e interior están continuamente interrelacionadas y son indivisibles. Como último elemento, Calduch señala la necesaria especificidad de los objetivos fijados y, a su vez, los métodos apropiados para alcanzarlos. Por su parte, Tomassini (1991) considera que la política

exterior de una nación es un reflejo de cómo interactúa con el mundo exterior y se moldea en gran medida por la perspectiva que tiene sobre su entorno internacional. Si esta percepción es incorrecta o si falta una visión clara del contexto global, se dificulta enormemente la creación de una política exterior efectiva. Para Muñoz-Alonso (2006) la política exterior se define como la gestión de las relaciones internacionales de un país guiada por el principio de promover el interés nacional. A lo largo del tiempo, la noción de interés nacional ha evolucionado, integrando aspectos geopolíticos, económicos y éticos, adaptándose a las necesidades y objetivos estratégicos específicos de cada país frente a su contexto internacional. Por su parte, la propia UE define la política exterior europea como “el conjunto de decisiones y acciones llevadas a cabo para fomentar el entendimiento, cooperación y relaciones con otros países y regiones, promoviendo así sus valores e intereses a nivel internacional” (UE, 2023). Las disposiciones relativas a la acción exterior de la UE se encuentran recogidas en los artículos 21-46 del título V del Tratado de la Unión Europea (TUE) (UE, 2010). En cualquier caso, el concepto de política exterior es verdaderamente extenso y en este trabajo concreto no tendría sentido analizar todos y cada uno de los elementos la política exterior europea. Es por ello por lo que el trabajo se va a centrar en analizar los ámbitos de las relaciones exteriores europeas en materia política, económica y social.

Por otro lado, para comprender este concepto en mayor profundidad conviene analizarlo también desde el punto de vista de algunas teorías de las relaciones internacionales: realismo, neoliberalismo, cosmopolitismo e interregionalismo.

En primer lugar, Barbé (1987) expone que el realismo de Morgenthau define la política exterior como una lucha estatal continua por el poder y la seguridad a través del conjunto de acciones que un estado lleva a cabo para imponerse en el panorama internacional. Morgenthau entiende que el estado es el actor principal de las relaciones internacionales y que este busca el poder y la seguridad para su supervivencia. Este enfoque realista ha sido uno de los más influyentes hasta la fecha, aunque no ha estado exento de críticas por considerarlo simplista al no tener en cuenta los valores o la moral. También desde la perspectiva realista, Rynning y Guzzini (2001) exponen la visión de Kenneth Waltz, que argumenta que las decisiones de política exterior, de los estados están influenciadas por la estructura anárquica del sistema internacional. Waltz sostiene que los estados, motivados por la necesidad de supervivencia y seguridad, adaptan sus políticas

para mantener un equilibrio de poder que les permita manejar amenazas y competidores en un entorno internacional incierto.

Otro enfoque desde el que se ha estudiado la política exterior desde hace siglos es el neoliberalismo, campo en el que Milton Friedman es uno de los autores más relevantes. En su libro “*Capitalismo y libertad*” de 1962 defiende que el estado debe permitir el libre funcionamiento del mercado eliminando el intervencionismo estatal. Friedman entiende la política exterior como un instrumento para promover la libertad económica y el libre mercado como los intereses principales de los estados y como una posibilidad de apertura de oportunidades comerciales (Friedman, 1962). Joseph S Nye (1990) en su obra “*El poder blando y el futuro del liderazgo mundial*”, aborda cómo los estados utilizan el poder en el ámbito internacional. Reconoce que la política exterior implica el uso estratégico de poder blanco y duro para conseguir influir en el comportamiento de otros estados. En dicha obra habla particularmente de Estados Unidos y explica cómo este, pese a su fuerza, necesita colaborar con otros estados, para lo que es fundamental ese poder blando.

Por su parte, el cosmopolitismo aporta otro enfoque al concepto de política exterior. En este caso, la política exterior se entiende como el conjunto de acciones destinado a tejer lazos entre distintos pueblos, estados o regiones para crear fuertes vínculos culturales que generen una sola *polis*. Esta *polis* deberá estar basada en la promoción de los valores universales de paz, justicia, libertad e igualdad. En sus obras como “*Sobre la Paz Perpetua*” o “*Metafísica de las Costumbres*”, Kant trata el “*ius cosmopolitanum*” como el derecho que debe regir la Constitución de los estados y que debe reconocer a personas y estados en sus relaciones exteriores como ciudadanos de un estado universal (Santiago, 2009). Igualmente, Habermas trata el concepto de política exterior en obras como “*Occidente Dividido: Reflexiones sobre la crisis de la democracia en Europa*” o “*Lo que une a los europeos: Una súplica por una política exterior común, comenzando por el núcleo de Europa*”, escrita junto con Derrida. En ellas identifica este concepto con la necesidad de avanzar hacia los valores democráticos y el respeto por el derecho internacional de tal forma que se fomente la cooperación y la solidaridad frente al unilateralismo. Habermas critica especialmente a Europa por su ineficacia para cumplir estos objetivos y propone que esta región utilice su influencia para moldear las políticas globales en busca de la justicia, la paz y la cooperación (Habermas y Derrida, 2003).

En último lugar, la teoría del interregionalismo reconoce las regiones como

actores clave en el ámbito internacional. Dicha teoría sostiene que las regiones se relacionan entre sí de forma institucionalizada, ya sea de manera formal o de manera menos rígida a través de, por ejemplo, reuniones o cumbres periódicas. El interregionalismo se define como una construcción social basada en la cooperación y coordinación para abordar desafíos comunes entre regiones (Schünemann, 2006). Concretamente, Teló et al. (2015) se refieren a la política exterior como una estrategia que busca fomentar la cooperación y la integración entre distintas regiones geográficas a través de relaciones estructuradas. De hecho, en su libro *“Interregionalismo y la Unión Europea”* los autores hacen referencia a cómo la UE utiliza el interregionalismo para consolidar y profundizar su presencia internacional, particularmente en relación con América Latina.

Capítulo 2: Marco metodológico

Para comprender la interacción entre la UE y América Latina, el marco metodológico se fundamenta en el análisis de tres variables explicativas principales: económica, política y social. En el ámbito político se explorará el diálogo interregional, las política exterior europea, la democracia y las cumbres y reuniones entre la UE y ALC y sus iniciativas de cooperación política para entender cómo estos aspectos influyen en las relaciones entre la UE y América Latina con un enfoque particular en la influencia de España. En el ámbito comercial se analizarán los flujos comerciales, las inversiones directas y la cooperación económica entre las regiones. Este análisis incluirá la evaluación de tratados comerciales, proyectos de inversión y otros acuerdos económicos bilaterales. El último lugar, el ámbito social estudiará temas de migración, derechos humanos y cooperación cultural y educativa revisando programas y proyectos que aborden estos temas sociales.

Capítulo 3: Relaciones entre España y Latinoamérica

Han transcurrido ya dos siglos desde la independencia de las excolonias españolas. Sin embargo, una gran parte de los estudios existentes sobre las relaciones entre España y Latinoamérica se refieren a la relación bilateral de España con estados concretos del continente sudamericano, como son México o Cuba. Es desde hace unas décadas cuando realmente se ha comenzado a abordar la relación de la antigua metrópoli con el conjunto

de las colonias con el detalle que el tema requiere, algo en parte consecuencia del creciente interés mutuo de las regiones. A esta dificultad se suma que dichos estudios recientes cuales han tendido a centrarse más en las relaciones principalmente diplomáticas, pasando así por alto las relaciones en términos económicos, comerciales, culturales y migratorios (Andrés, 2018). Por ello, esta investigación pretende contribuir al entendimiento de las relaciones birregionales abarcando específicamente aspectos políticos, económicos y sociales orientados al conjunto de la región y no únicamente a estados en particular.

3.1 Antecedentes y evolución de las relaciones España-Latinoamérica

Es innegable que España y Latinoamérica contemporáneas comparten similitudes en multitud de campos, las cuales son fruto de la llegada española al continente a finales del siglo XV y de la conquista a partir del siglo XVI, así como de la continuación de las relaciones hasta nuestros tiempos. A lo largo de todos esos siglos, se han ido formando identidades compartidas en cuanto a maneras de percibir el mundo, de sentir y de pensar. Algunos de los resultados más destacados de esta historia compartida son la lengua española, como vehículo de transmisión de ideas, valores y conocimientos, la religión católica, como fuente de valores comunes, el mestizaje como origen de identidades culturales únicas, y similares sistemas económicos, legales y administrativos (Ríos, 2022).

Estos vínculos histórico-culturales facilitan la comprensión y el entendimiento mutuo, fortalecen los lazos entre los ciudadanos y, en definitiva, crean un escenario propicio para el diálogo y la cooperación en multitud de áreas. A pesar de los vaivenes y desafíos históricos, ambas regiones han mantenido desde entonces relaciones de cooperación y amistad que han demostrado ser cada vez más intensas.

Uno de los focos principales de la política exterior española desde el siglo XIX han sido las relaciones con Iberoamérica. Por ello, todo el proceso de negociación para su adhesión en 1986, junto con Portugal, a la entonces Comunidad Europea estuvo marcado por este interés. De acuerdo con el politólogo español Celestino Del Arenal (1990) España tenía la intención de potenciar las relaciones con la región en los campos político y económico. Es por ello por lo que, a partir de entonces las relaciones

comunitarias con Latinoamérica comenzaron a ganar un impulso sin precedentes, a través de las conexiones ya existentes con España. Así, se firmó una “Declaración Común de intenciones” que demostraba la intención de fortalecer la relación económica, comercial y de cooperación, señalando ciertos mecanismos de cooperación y sectores concretos prioritarios para dicho fortalecimiento de las relaciones birregionales. Con ello se comprueba que, desde su adhesión, España se convirtió en el vehículo fundamental de canalización de las relaciones comunitarias con Latinoamérica y marcó el comienzo de un nuevo enfoque en la política exterior europea.

Concretamente, Del Arenal (2011) sostiene que las etapas por las que han pasado las relaciones España-América Latina son las siguientes. La primera de ellas abarca desde el siglo XIX hasta 1975. En un principio las relaciones estuvieron marcadas por los intentos de España de mantener los vínculos con sus antiguas colonias, pero la llegada del franquismo supuso cierto aislamiento internacional. A lo largo de la transición democrática (1976-1982), se buscó una mayor apertura hacia la región, como fue el caso del gobierno de Adolfo Suárez o de Leopoldo Calvo-Sotelo. El gobierno de Felipe González (1982-1996) se caracterizó por una mayor intensidad en las relaciones, en parte derivada las Cumbres Iberoamericanas como instrumento clave. José María Aznar (1996-2004) continuó demostrando interés por este tema, pero desarrolló un enfoque más pragmático, sobre todo a nivel económico y se vivió un mayor acercamiento a Estados Unidos a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001. La política iberoamericana de Zapatero (2004-2011) se basó en la promoción del perfil político de España en la región. El gobierno de Mariano Rajoy (2011-2016) redujo su implicación en la región y las relaciones experimentaron un reequilibrio debido al auge de algunos países de ALC y al distanciamiento de España. El gobierno estaba focalizado en la gestión de la crisis financiera y además mostraba preferencia por los estados de ideología liberal-conservadora, incurriendo en la distinción de “dos Américas Latinas” divididas en países “democráticos y liberales” y países “populistas, intervencionistas y autoritarios”. Esta clasificación es una simplificación que no presenta España, sino también la propia región y otros actores internacionales, actuando como una fuente de movilización política (Sanahuja, 2016).

3.2 Actualidad de las relaciones de España y América Latina

En la actualidad, definida como el periodo desde principios de los 2000 hasta 2024, las relaciones entre España y América Latina se caracterizan por su profundidad y complejidad fruto del expuesto largo y continuo camino de dialogo y cooperación. La complejidad de las relaciones nace en parte de las reticencias que en ocasiones surgen desde algunos estados latinoamericanos. Desde la independencia de varios países de España, ha habido esfuerzos por parte de algunos de ellos por afirmar sus identidades nacionales en contraste con la identidad española. Un ejemplo destacado de ello es la promoción de identidades indígenas, que buscan diferenciarse claramente del legado español. En cualquier caso, actualmente:

“La dimensión identitaria señalada explica el carácter singular, complejo y multidimensional que presentan las relaciones entre España y América Latina, que desborda lo que son las relaciones político-diplomáticas y las relaciones económicas para abarcar una amplia gama de relaciones e interdependencias políticas, económicas, sociales y culturales en las que están implicados actores gubernamentales y no gubernamentales de la más diversa naturaleza y alcance (...) que han hecho de Iberoamérica un objeto de atención prioritario en su acción internacional” (Del Arenal, 2011). “La dimensión identitaria y esos vínculos e interdependencias explican también que España sea el único país europeo que tenga realmente una política regional hacia América Latina” (Del Arenal, 2007).

Es por ello por lo que Iberoamérica es un pilar fundamental de la política exterior de España, lo que refleja los lazos históricos y culturales que facilitan la cooperación mutua y la internacionalización de la economía española y, según el propio Gobierno de España, posicionan al país como un puente vital para Europa en el continente (La Moncloa, 2019). Las relaciones actuales entre España y la región son intensas en diversas áreas, como la inversión, el comercio, la inmigración o la política, gracias a la implicación de las políticas llevadas a cabo en las etapas expuestas en el apartado anterior.

España ocupa el primer puesto de Europa como inversor en América Latina y el segundo internacional, después de Estados Unidos. Como bien se ha adelantado, y como señala el “Instituto de Estudios Económicos” (IEE) (2023), la inversión española directa en América Latina superó los 150.000 millones de euros en el periodo de enero a

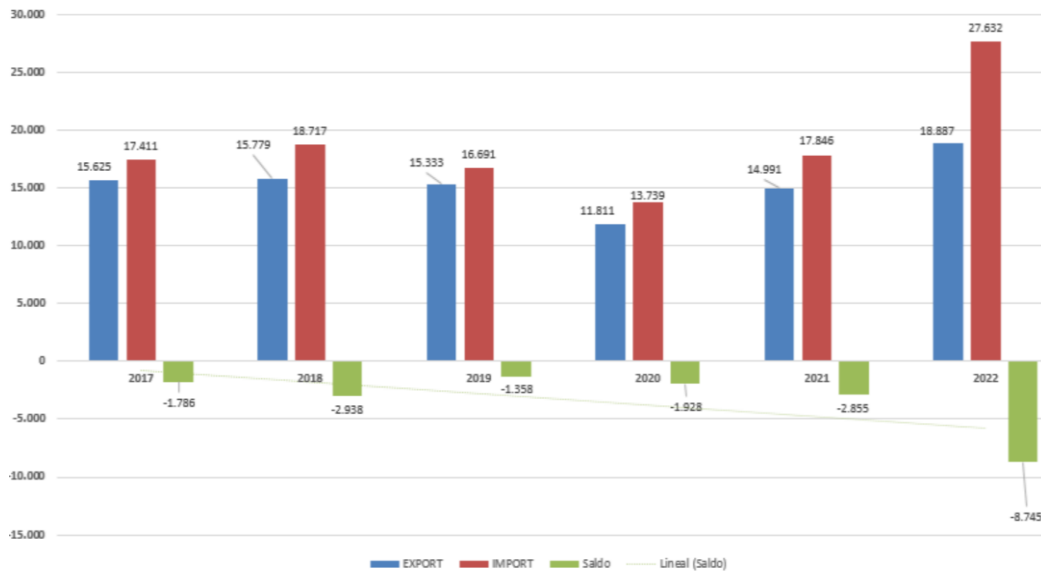
septiembre de 2022, siendo los principales receptores México, Brasil, Chile, Argentina, Perú y Colombia. Por su parte, la inversión latinoamericana en España ha crecido un 92% entre 2010 y 2021 y en 2022 fue de 63.332 millones de euros, siendo México Argentina, Venezuela y Brasil los principales inversores, como también indica el IEE. Estas cifras posicionan al conjunto de la región como el cuarto mayor inversor en España. Además, a raíz de la celebración del “XIV Encuentro Empresarial Iberoamericano” en Santo Domingo en marzo de 2023, el IEE ha destacado la necesidad de continuar aumentando la inversión y la presencia empresarial española en Iberoamérica. El IEE también ha identificado la importancia de forjar alianzas público-privadas transnacionales al reconocer la variedad de economías en la región para poder afrontar las diferencias.

En términos comerciales, cabe destacar que los países con los que España mantiene relaciones comerciales más intensas son México, Brasil, Chile, Colombia, Argentina, Perú y Ecuador, ya que son los estados con los que España intercambia mayor cantidad de exportaciones e importaciones. Según el informe de las relaciones bilaterales entre España y ALC publicado por la Secretaría de Estado de Comercio de España (2023) las cifras del comercio fueron las siguientes. El informe también muestra que, durante 2022, el intercambio comercial de bienes entre España y ALC experimentó un crecimiento del 41,7% anual, elevándose de 32.836 millones de euros en 2021 a un récord de 46.519 millones de euros. Según el mismo informe, España exportó 18.887 millones de euros en bienes a la región, lo que supone un incremento del 25,9% respecto a 2021 y, por otro lado, las importaciones ascendieron a 27.632 millones de euros, aumentando un 54,8%.

Como se puede apreciar en el siguiente gráfico, esta actividad resultó en un déficit comercial de 8.745 millones de euros con la región, el más alto registrado hasta ahora

Figura 1

Evolución del comercio entre España y ALC entre 2017-2022 (Millones de euros)



Fuente: Secretaría de Estado de Comercio, 2023.

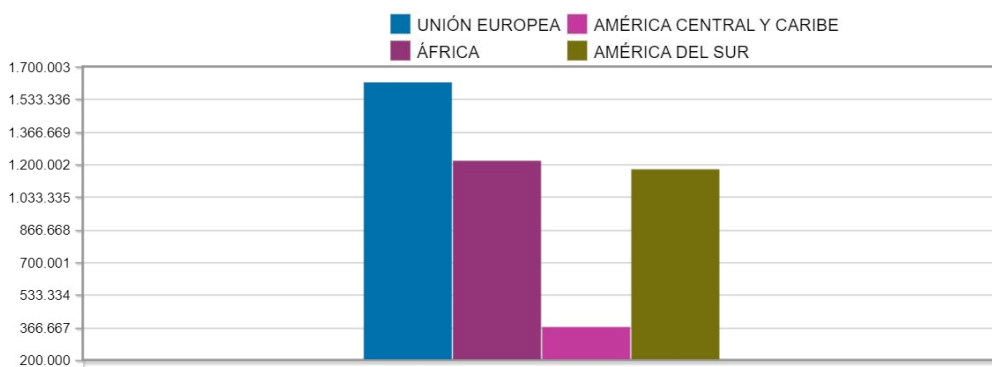
La migración entre España y América Latina es también una dinámica significativa, caracterizada por un flujo constante de personas debido a lazos lingüísticos y culturales históricos. Desde hace años, España ha implementado diversas políticas para integrar a los inmigrantes latinoamericanos, incluyendo programas de regularización masiva que permitieron a muchos inmigrantes sin documentos regularizar su situación. Estos programas han sido críticos para integrar a los inmigrantes en la sociedad y el mercado laboral españoles (Ayuso y Pinyol, 2010; Fernández-Huertas, 2021).

En los últimos años, España ha servido como principal destino europeo para los migrantes latinoamericanos, quienes buscan oportunidades económicas, educativas y una mejor calidad de vida. A su vez, España ha continuado la implementación de políticas para facilitar la integración de estos migrantes, ofreciendo acceso a servicios sociales y promoviendo la inclusión en el mercado laboral. Además, ambos lados trabajan conjuntamente en iniciativas para gestionar la migración de manera segura y regular, reforzando la cooperación en asuntos de visas y derechos de los migrantes, lo que refleja un compromiso mutuo para abordar los desafíos y oportunidades que la migración presenta. Un ejemplo concreto de ello sería la promoción de la migración segura y regular desde América Latina por parte de España, Estados Unidos y Canadá. Juntos buscan llegar a un acuerdo que fortalezca las vías regulares de migración. Otras vías es la firma

de acuerdos de migración con países de ALC como República Dominicana, Ecuador, Colombia, Honduras o Guatemala (Gobierno de España, 2023) y la contribución española al Fondo Fiduciario para la migración de ALC, siendo España el noveno mayor donante en 2023 (MPTF, 2023). Actualmente, América del Sur se posiciona como la tercera mayor fuente de población extranjera en España, siguiendo a la Unión Europea y África y la suma de la inmigración de la región de ALC en su conjunto ocupa el segundo puesto, solo por detrás de la UE.

Figura 2

Estadística del Padrón Continuo, Población extranjera en España, 2022.

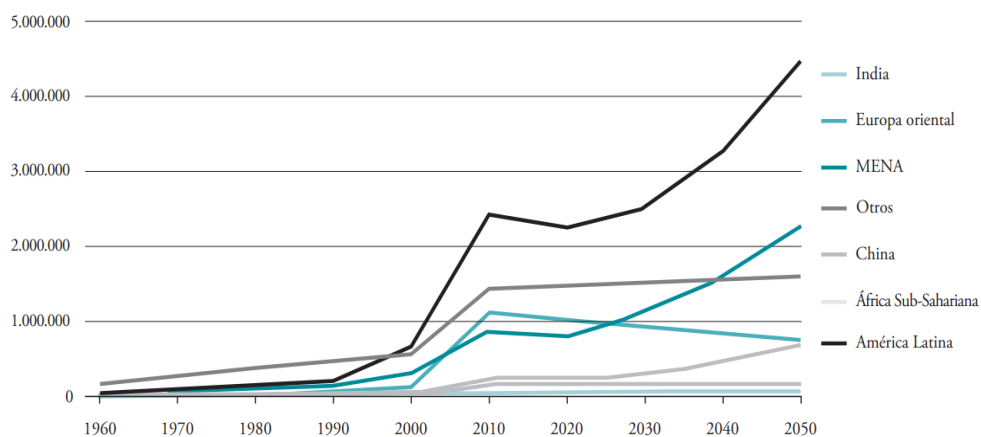


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE, 2022.

En el siguiente gráfico se observa la evolución de la emigración latinoamericana a España y la previsión para las tres próximas décadas.

Figura 3

Países y regiones de origen de la inmigración española (datos para 1960-2017 y proyecciones para 2020-2050)



Fuente: Fernández-Huertas, 2021.

En el contexto de las relaciones entre América Latina y España también es fundamental el esfuerzo por conseguir una mayor gobernanza democrática en la región. España, principalmente a través de la “Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo” (AECID), ha contribuido al fortalecimiento de las instituciones democráticas y ha promovido valores democráticos en América Latina. No hay que pasar por alto los desafíos persistentes, como la insatisfacción ciudadana en ALC, la falta de confianza en las instituciones y problemas de rendimiento político, junto con la corrupción y la desigualdad. Sin embargo, España ha jugado un papel importante en el apoyo a la consolidación de sistemas democráticos en la región, en un contexto de colaboración internacional que incluye a otros países y organizaciones internacionales (Rollón, 2022). La cooperación española está estratégicamente posicionada para jugar un rol decisivo en la promoción de la gobernanza democrática y del desarrollo económico y social inclusivo en América Latina, aprovechando su experiencia, recursos y alineación con políticas europeas más amplias para abordar los desafíos actuales y emergentes en la región (Leost, 2023).

Los objetivos de la presidencia española de la UE son una demostración más del interés por las relaciones con América Latina. España ha ocupado la presidencia del Consejo de la Unión Europea entre el 1 de julio y el 31 diciembre de 2023 y en ella ha adoptado el propósito de fortalecer las relaciones europeas con América Latina y el Caribe ante las nuevas exigencias del contexto geopolítico. El propio presidente de España Pedro Sánchez anunció lo siguiente en Bruselas en la cumbre de jefes de Estado y de Gobierno UE-CELAC: "Nos reunimos en representación de dos regiones unidas por sólidos nexos históricos, culturales, económicos y sociales. Hoy, más que nunca, es preciso renovar nuestra común confianza en los valores del multilateralismo" (Presidencia Española del Consejo de la UE, 2023).

Este capítulo destaca así la profunda interconexión basada en antecedentes históricos, lingüísticos, culturales y migratorios que sirven de cimiento fundamental para el establecimiento de las relaciones actuales. Dichas relaciones entre España y Latinoamérica demuestran que pueden ser un eje central para la estrategia de la Unión Europea, ofreciendo una base sólida para influir y participar en América Latina de manera efectiva y respetuosa, reflejando un compromiso compartido con el progreso y la estabilidad regional a largo plazo.

Capítulo 4: Análisis de la política exterior de la UE en América Latina

Las relaciones entre la Unión Europea y América Latina son fruto del interés mutuo por cooperar en multitud de ámbitos. Los motivos de este interés se analizan a continuación.

Según Ruiz et al. (2023), investigadores de Elcano, América Latina ha sido percibida históricamente como una región de promesas incumplidas y expectativas no materializadas. A pesar de su diversidad y dinamismo, algunos sesgos de percepción en Europa han impedido que las relaciones con esta región se fortalezcan plenamente y alcancen su máximo potencial. Ursula von der Leyen, en la Cumbre UE-ALC, destacó la afinidad cultural y familiar entre las dos regiones, apreciando aspectos como la música, la literatura, el fútbol y los valores compartidos. Sin embargo, la relación no ha alcanzado su pleno potencial debido a una visión europea que a menudo ve a la región como políticamente inestable, propensa a crisis económicas recurrentes y con una gobernabilidad frágil marcada por el desencanto con la democracia y la polarización.

Así, a pesar del interés europeo generalizado por la región, según el informe *¿Por qué importa América Latina?* publicado por el Real Instituto Elcano (2023), en Europa en ocasiones hay una percepción de América Latina que no se corresponde con la realidad y que está basada en los siguientes aspectos. En primer lugar, existe una percepción generalizada de que la región tiene un gran potencial económico que ha desaprovechado hasta día de hoy debido a las constantes crisis macroeconómicas causadas por políticas monetarias y fiscales ineficaces. Una segunda base sería la política, caracterizada también por la inestabilidad, una pobre calidad democrática y una polarización cada vez más profunda. Una tercera percepción en el ámbito empresarial sería la creencia de que algunas de las tantas empresas españolas que se internacionalizaron a Latinoamérica han ralentizado sus inversiones en la zona. Por último, destaca el pesimismo geopolítico derivado de la entrada de China como un actor fuerte en la región.

Con respecto a la política, se argumenta en dicho informe que la complicada situación derivada del estancamiento económico ha llevado a la desafección con los partidos. Sin embargo, este hecho no es exclusivo de Latinoamérica, sino que es el caso de numerosos países en todo el mundo y señala que se trata de un proceso cíclico que

puede revertirse si mejora la situación. Además, la democracia se ha extendido a la mayoría de la región y es percibida como la mejor forma de gobierno. En el ámbito geopolítico el informe aclara que la percepción de que China es el líder principal en Latinoamérica es falsa, ya que Centroamérica y México mantienen relaciones más estrechas con Estados Unidos que con China a todos los niveles. La relación de China con América del Sur sí es más intensa, pero realmente se limita a nivel comercial, mientras que la relación con la UE abarca además de esas mismas relaciones comerciales, relaciones turísticas, educativas o de inversión.

En dicho informe el Real Instituto Elcano aporta datos objetivos que desmienten las percepciones expuestas. En lo económico destaca que son ya dos décadas las que América Latina lleva mejorando significativamente su situación, lo que se refleja en la estabilización de la inflación y la reducción de las trece crisis anuales desde los años 70 hasta los 2000, registrándose con ello un descenso hasta llegar a una media de cinco crisis anuales desde los 2000 hasta 2018. Adicionalmente, la independencia de los bancos centrales ha aumentado exponencialmente desde los 80, como indican Laeven y Valencia (2018) en su publicación en el Fondo Monetario Internacional. A pesar de ello, es cierto que la región no ha conseguido incrementar la renta per cápita, pero entre todos los países emergentes solo han logrado este objetivo aquellos que son exportadores de petróleo, los tigres asiáticos, potencias históricas y aquellos con gran atractivo turístico. El informe también argumenta que es imprescindible que se active un crecimiento latinoamericano que sea sostenible e inclusivo para garantizar la convivencia y alcanzar el potencial económico existente. Por último, la percepción empresarial descrita basada en la desinversión española sería errónea, ya que las empresas españolas han reinvertido en ALC los beneficios obtenidos por su internacionalización inicial a la región (Malamud et al., 2023).

Es por todo ello que, pese a la percepción europea que en ocasiones se da sobre ALC, existen razones concretas que justifican que la UE considere a la región como un socio estratégicamente importante en su política exterior. Este interés se debe, además de a los lazos compartidos, a la significativa oportunidad económica que América Latina representa, frente a esa percepción errónea que minusvalora la región.

De igual manera, Latinoamérica encuentra relevante a la Unión Europea como

socio estratégico por varios motivos concretos. En primer lugar, la región busca maximizar su productividad y exportaciones fortaleciendo sus relaciones comerciales con la Unión mediante la ratificación de tratados comerciales existentes y la firma de nuevos acuerdos, como es el caso del tratado UE-Mercosur. Económicamente, la UE representa un mercado amplio y estable para las exportaciones latinoamericanas, además de ser una fuente importante de inversión directa que impulsa el desarrollo regional. Además, en el contexto geopolítico actual resulta imprescindible aliarse con socios pacíficos y fiables para mejorar la resiliencia económica y la autonomía, reduciendo la dependencia de aquellos socios que no lo son, como se ha demostrado con la invasión de Rusia a Ucrania, afectando a todos los países importadores de gas ruso. Estas relaciones también supondrían para Latinoamérica abrir mercados de convergencia y crear así nuevas oportunidades de empleo (Borrel, 2022).

En segundo lugar, Latinoamérica tiene la voluntad de poner fin al narcotráfico y al crimen organizado para garantizar la seguridad de la sociedad, para lo que es clave desarrollar un Estado de Derecho fuerte, donde la UE es el aliado idóneo al ser considerada la región más segura y menos violenta del mundo. El fortalecimiento de las relaciones también permitiría enfrentar los desafíos globales de forma coordinada ante el aumento de la imprevisibilidad de las posiciones de actores internacionales como China, Irán, Estados Unidos o Corea del Norte (Serbin, 2018).

4.1 Evolución de la política exterior de la Unión Europea en la región

Del Arenal (1990), distingue tres etapas en el desarrollo de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina en su estudio sobre el impacto de la adhesión española a la entonces Comunidad Económica Europea (CEE) en dichas relaciones. La primera es la década de los 60, durante la cual cada región estaba enfocada en su propio desarrollo; el interés principal de la CEE era trabajar por la adecuada integración de sus miembros y el de América Latina superar el hegemonismo norteamericano. La segunda etapa corresponde a la década de los 70, cuando se avivaron las relaciones tras la crisis del petróleo que afectó a Europa y la debilidad externa de América Latina, lo que fomentó su acercamiento mutuo. Además, la CEE comenzó a dirigir su atención hacia los derechos humanos y la democracia de sus antiguas colonias. La tercera etapa es la década de los 80, durante la que España y Portugal intentaron que su adhesión permitiera dirigir la

mirada hacia Latinoamérica, lo que dio lugar a un espacio de diálogo orientado a establecer alianzas económicas y políticas.

Consecuentemente, el inicio de la inclusión de Latinoamérica en la política exterior europea fue la adhesión española a la CEE. Desde entonces, se han celebrado distintas reuniones entre las regiones para abordar las mejores formas de colaboración y diálogo. El contacto parlamentario regular entre ambas se inició en 1974 al celebrar por primera vez una conferencia interparlamentaria, lo que terminó dando lugar al establecimiento de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamérica (EuroLat) en 2006, que acumula quince reuniones celebradas desde entonces. Además, entre 1999 y 2010 se celebraron seis cumbres, una cada dos años, entre la Unión y la mayoría de los países latinoamericanos y caribeños. La primera de ellas tuvo lugar en Rio de Janeiro en 1999 y en ella se evolucionó de las meras relaciones comerciales hacia el diálogo y la cooperación económica y para el desarrollo. Fue en 2010 cuando se creó formalmente la CELAC y esta se convirtió en intermediario para las relaciones con la UE y, por tanto, las cumbres UE-CELAC pasaron a ser el foro de diálogo birregional principal. La primera de estas Cumbres se celebró en Chile en 2013 y tenía como objetivo principal abordar la colaboración comercial y las inversiones sociales y ambientales (Parlamento Europeo, 2023).

Podría decirse que 2015 fue un punto de inflexión en las relaciones entre Latinoamérica y la Unión Europea debido a los numerosos avances conseguidos a lo largo del año y que, por tanto, marca el inicio del periodo de las relaciones birregionales actuales. El acontecimiento fundamental fue la celebración de la segunda cumbre UE-CELAC en Bruselas, cuyo lema fue “Moldear un futuro común: trabajar por unas sociedades prósperas, cohesionadas y sostenibles para nuestros ciudadanos”. Los resultados obtenidos fueron una declaración de voluntad para crear una asociación durante la siguiente generación, la Declaración de Bruselas y un plan de acción con objetivos y medidas específicos. La primera de estas declaraciones destacó la importancia de abordar juntos desafíos globales como la seguridad internacional, el cambio climático o la prosperidad económica, todo ello a través del diálogo y la cooperación. La Declaración de Bruselas desarrolla con mayor detalle las bases establecidas en la mencionada declaración general y hace hincapié en la importancia del fomento de las inversiones y comercio interregionales, así como de la ciencia, innovación y tecnología.

Por último, el plan de acción articula estrategias para conseguir lo establecido en las declaraciones. Algunas de ellas son promover los intercambios entre centros educativos de cada región, fomentar proyectos de energías renovables, poner en común información sobre los flujos migratorios, intensificar la cooperación ante el problema que supone tráfico de drogas, garantizar la igualdad de género o crear marcos regulatorios transparentes y claros que fomenten las inversiones (Consejo de la UE, 2015).

En la actualidad, la Cumbre UE-CELAC sigue siendo un evento clave en el marco de las relaciones interregionales por su extensa representación. Esta unión de regiones incluye un total de 60 países que representan el 14% de la población mundial, el 21% del PIB mundial y más de un tercio de los miembros de la ONU (Consejo de la UE, 2023). Las implicaciones de estas cifras son la influencia internacional en asuntos globales o el gran potencial que supone un mercado de tanto tamaño. Sin embargo, desde 2015 no se volvió a celebrar una reunión hasta julio de 2023 por la falta de consenso entre los países miembro de cada grupo. La cumbre de 2017 se canceló, entre otros motivos, por los desacuerdos en cuanto a la crisis de Venezuela. Además, durante este periodo de ocho años la Unión Europea también dirigió su atención hacia otras zonas como el Norte de África o Rusia, China aumentó su presencia en la región y en países como Venezuela o Nicaragua se rechazaba el discurso afín a la cooperación con la Unión, lo que fomentó el abandono del multilateralismo en favor de un mayor bilateralismo. Adicionalmente, el estancamiento en la ratificación del acuerdo comercial con el Mercosur, tema que se abordará más adelante, agrandó las divergencias y la pandemia del covid-19 dificultó retomar el diálogo. No obstante, tanto el covid-19 como la guerra entre Rusia y Ucrania potenciaron la reanudación de las cumbres, ya que, por un lado, la UE se vio en la necesidad de diversificar sus fuentes de energía y de materias primas y, por otro, Latinoamérica tenía interés por tener un socio comercial estratégico que le permitiera crecer y desarrollarse (Olarte, 2023).

En este contexto, tuvo lugar una reunión de los ministros de asuntos exteriores de cada grupo y en ella se acordó la celebración que una próxima Cumbre en Bruselas los días 17 y 18 de julio de 2023, durante la presidencia española. Los participantes reafirmaron que mediante la colaboración interregional conseguirían mejores resultados que actuando de forma independiente o bilateral y los principales temas tratados fueron la seguridad, la paz, las inversiones, el comercio, la digitalización y la mitigación del

cambio climático, para lo que se aprobaron en torno a 130 proyectos verdes y digitales. Se hizo también hincapié en el aumento de las inversiones en la “*Global Gateway*”, de la que hablará a continuación, hasta los 45.000 millones de euros hasta 2027 para hacer frente a la Nueva Ruta de la Seda China. De la misma forma que en las Cumbres previas, se redactó una Declaración final que incluye los resultados y líneas de actuación acordados. En esta Declaración se ha fijado una periodicidad bienal para las próximas reuniones y el documento ha sido firmado por todos los países de ambas regiones excepto uno, Nicaragua, al negarse a votar a favor de la condena de la invasión rusa (Consejo de la UE, 2023).

Una vez expuesto el contexto general de la política exterior de la UE en América Latina, en los siguientes apartados se va a concretar en la política exterior comunitaria en Latinoamérica en las áreas política, económica y social. Se expondrán también los avances y el estado actual de los puntos clave correspondientes a cada una de estas áreas.

4.2 Actualidad de las relaciones birregionales

El siguiente análisis de las relaciones birregionales actuales se refiere al periodo comprendido desde 2015 hasta día de hoy, ya que, como se ha mencionado, fue un año significativo para las mismas, debido en parte a la celebración de la Cumbre UE-CELAC.

Dicho análisis va a estudiar las relaciones UE-ALC en cuanto a tres ámbitos específicos: político, económico y social. El ámbito político se refiere a la democracia, al estado de derecho, al diálogo, a las Cumbres UE-CELAC. En el ámbito económico, se incluyen las inversiones mutuas, el comercio transfronterizo, y los acuerdos comerciales, con especial referencia al Mercosur. Finalmente, en el ámbito social, se considerarán las cuestiones relacionadas con los derechos humanos, la integración social, la educación y el desarrollo sostenible.

4.2.1 Relación política

La relación política ente la UE y Latinoamérica se asienta sobre las bases de la democracia, el estado de derecho y el respeto a los derechos humanos y se recoge en un marco institucional caracterizado por el diálogo, la cooperación y los desafíos

geopolíticos compartidos. El diálogo político se articula a través de cumbres y reuniones destinados a la coordinación mutua para promover los mencionados valores y para coordinar posturas en foros internacionales. La cooperación se basa en el apoyo mutuo en la lucha contra la corrupción, el narcotráfico y la delincuencia, para lo que se implementan proyectos específicos. Por su parte, los desafíos geopolíticos comunes se refieren a retos como las tensiones internacionales actuales o el cambio climático (Sanahuja, 2013). En vistas de revitalizar estas alianzas políticas, la Unión Europea estableció en junio de 2023 una “*Nueva Agenda para reforzar la asociación de la UE con América Latina y el Caribe*” (“Nueva Agenda” en adelante) a través de un diálogo político actualizado, destacando el importante papel de las Cumbres UE-CELAC. En dicha Agenda se han fijado objetivos políticos concretos como la “colaboración para promover la democracia y el Estado de Derecho”, así como lograr “un diálogo político renovado y más intenso”. (Comisión Europea, 2023).

Sin embargo, el impacto que tienen estas reuniones en el panorama internacional es limitado. Por tanto, a pesar de los mencionados diálogos e iniciativas existentes, es necesario desarrollar un compromiso político mutuo con mayor profundidad y dinamismo para adaptarse al entorno global, para lo que resulta necesario actualizar los mecanismos de dialogo y cooperación.

4.2.2 Relación económica

El conjunto de países de Latinoamérica y el Caribe representan más del 60% de las energías renovables, alberga más del 50% de la biodiversidad y en torno al 14% de la producción de alimentos a nivel mundial. La región cuenta con materias primas clave para la transición verde, como son el cobre y el litio. Todo ello la convierte en un socio económico muy atractivo para la UE, de igual forma que América Latina también encuentra beneficios derivados de alianzas comerciales al poder exportar sus productos. En el ámbito comercial, la “Nueva Agenda” busca fomentar los acuerdos regionales y bilaterales, avanzar en las negociaciones de acuerdos comerciales, como el de Mercosur, teniendo siempre en cuenta la sostenibilidad, para estimular el comercio y la inversión interregionales (Comisión Europea, 2023). Así, estas relaciones económicas interregionales se desarrollan en dos áreas principales: la inversión y el comercio.

En la primera de las áreas, actualmente la UE es el mayor inversor en América Latina y la mayor parte de las inversiones se destinan a proyectos de infraestructuras, tecnología y energías renovables con el objetivo de fomentar el desarrollo sostenible y fortalecer la economía. La cifra total de inversiones europeas hacia Latinoamérica aumentó en un 45% desde 2013 sumando más de 690.000 millones de euros en 2021 y siendo los mayores receptores de capital el Mercosur y México. En cuanto a al área del comercio, los acuerdos comerciales han sido clave para catalizar el comercio entre la UE y Latinoamérica hasta conseguir que la UE sea actualmente el tercer socio comercial más importante para la región. La cifra del comercio acumulado total registrada en 2022 alcanzó los casi 370.000 millones de euros, lo que supone un notable incremento de en torno al 40% en la última década (Comisión europea, 2023).

Existen varios acuerdos comerciales bilaterales entre la Unión Europea y países latinoamericanos concretos como Chile, Perú o Colombia y otros que han sido modernizados como el Acuerdo con México del 2000 o con Chile de 2003, pero aún no aún existe margen para alcanzar el máximo potencial comercial mutuo. En esta línea, uno de los elementos más relevantes en el área de las relaciones económicas interregionales es el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y el Mercosur, formado por Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia y firmado en 2019 tras dos décadas de negociaciones, aunque no ha sido aun ratificado por la falta de consenso. Su objetivo es crear un espacio de libre comercio en un contexto en el que el deterioro del multilateralismo está incentivando acuerdos comerciales más fragmentados. Las principales claves de este acuerdo son la eliminación gradual de los aranceles hasta aplicarse al 91% de las exportaciones comunitarias y al 92% de las importaciones de los miembros del Mercosur. Algunos de los resultados previstos al firmar fueron el acceso a un mercado formado por más de 770 millones personas y un ahorro de 4.000 millones de euros para las empresas en concepto de ahorro arancelario, con lo que la Unión Europea pactaría alianzas con el 94% del PIB latinoamericano frente el 44% y 14% actuales de Estados Unidos y China respectivamente (Comisión europea, 2023).

Uno de los principales obstáculos que impide la aplicación efectiva de este acuerdo son las dudas, sobre todo europeas, en cuanto al impacto que el acuerdo puede tener sobre el medioambiente. De hecho, Greenpeace ha concluido que la aplicación de este acuerdo implicaría el incumplimiento de las normas climáticas de la Unión Europea

y del Acuerdo de París por las emisiones y la deforestación que supondría (Greenpeace, 2024).

En el primer trimestre de 2024, la ratificación también ha encontrado obstáculos en injusticia percibida por los agricultores y ganaderos europeos debido a que los estándares medioambientales y de higiene que estos tienen que cumplir son más exigentes que aquellos fijados al otro lado del Atlántico. Países como Francia, España o Alemania han sido protagonistas de numerosas manifestaciones agrarias contra la aplicación de este acuerdo, consiguiendo que el presidente francés Macron establezca como condición para conseguir el apoyo francés la inclusión de los mencionados estándares en el acuerdo. Irlanda también se ha sumado a la postura francesa, mientras que Alemania y España reiteran su apoyo a la ratificación (Bruno, 2024; Estevadeordal et al., 2023). Consecuentemente, la ratificación de este acuerdo continúa retrasándose, pudiendo perder las oportunidades económicas que supondría y dañar las relaciones entre las dos regiones por la incapacidad de llegar a un acuerdo.

4.2.3 Relación social

La estrecha relación social entre la Unión y América Latina gira en torno al compromiso mutuo de conseguir un desarrollo sostenible y promover los derechos humanos y la justicia social en sus esfuerzos de incentivar intercambios educativos y culturales. En el marco de la “Nueva Agenda” aprobada en junio de 2023, uno de los objetivos principales es el fomento de la paz, la seguridad, la ayuda humanitaria, los derechos humanos, la cohesión social y la educación de calidad. Esto es algo que se pretende conseguir a través de, por ejemplo, el apoyo al acuerdo regional de Escazú, orientado a la protección del medio ambiente y de los derechos humanos en Latinoamérica, o del “Comité Latinoamericano de Seguridad Interior” (CLASI) para incrementar el diálogo acerca de las drogas y la ciberseguridad y poder así luchar contra la delincuencia transnacional en estos ámbitos. También a través de la Fundación UE-ALC, destinada a fomentar la participación social de ambas regiones en sus relaciones o de la “Alianza Digital entre la UE y ALC” destinada a conseguir una sociedad digitalmente inclusiva y justa (Comisión Europea, 2023).

En esta línea, la Unión Europea ha desarrollado una iniciativa de inversión

internacional en el periodo de 2021 a 2027 conocida como “*Global Gateway*” e impulsada por el Banco Europeo de Inversiones en el marco de la cooperación para el desarrollo. Esta iniciativa pone el foco de sus inversiones en la conectividad digital, en la transición verde, en el transporte sostenible, en la salud y en la investigación y educación. Concretamente, se pretende destinar un tercio del total de los fondos a Latinoamérica, es decir, alrededor de 100.000 millones de euros que permitirán hacer frente a las necesidades de infraestructuras sostenibles. Con ello la UE conseguiría avanzar en el fortalecimiento de las relaciones con América Latina, acceder a nuevos mercados mediante contratos de infraestructura para empresas europeas y crear empleos en ambas regiones, así como mitigar el cambio climático y luchar contra la desigualdad y la pobreza (Banco Europeo de Inversiones, 2023). El impacto de las inversiones comunitarias en la región ha desarrollado el tejido laboral en América Latina y el Caribe llegando a incrementar la creación de empleo en un 61% en diez años al alcanzar los 2,75 millones de empleados en 2020 por las inversiones comunitarias directas (Comisión Europea, 2023).

Después de revisadas estas tres dimensiones, lo político, lo económico y lo social, cabe destacar que, si bien es cierto que la cantidad e intensidad de reuniones, acuerdos e iniciativas es importante, el impacto que estas tienen en el panorama internacional es limitado. La solución a ello sería la inversión en diálogos y acuerdos con la mayor cantidad de socios latinoamericanos posibles, en lugar de únicamente poner el foco en grupos subregionales, como el diálogo UE-Mercosur o UE-Comunidad Andina de Naciones. Con ello se podría establecer una agenda que refleje posturas unificadas en el escenario global en cada una de las tres áreas analizadas. (Serbin, 2018).

4.3 El rol de España en las decisiones de la UE

Con el propósito de verificar la hipótesis de este trabajo y, por tanto, determinar si España es un actor clave para el fortalecimiento de la política exterior comunitaria en América Latina, resulta fundamental analizar qué papel juega España en la toma de decisiones de la Unión Europea y, concretamente, en las decisiones de política exterior.

Desde su adhesión, España ha demostrado su participación activa en la configuración de la Unión Europea que conocemos hoy en día, colaborando en la creación

y modificación de tratados europeos clave, desde 1992 con el Tratado de Maastricht hasta 2009 con el tratado de Lisboa, siempre en busca de la cohesión y la eficacia comunitarias. España está implicada en las políticas europeas más relevantes, como son la Política Agraria Común, el Mercado Interior, la política educativa, cultural y social o, por supuesto, la política exterior, donde tradicionalmente se ha esforzado por integrar su característico interés por América Latina (Gobierno de España, 2023).

El carácter europeísta de España se manifiesta también en que el “Ministerio de Asuntos Exteriores” español añadió en 2018 a la UE en su denominación y pasó a llamarse “Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación”, que cuenta con cuatro secretarías para implementar la política nacional en el marco de la UE. El europeísmo del país también se muestra en el fomento de la presencia de funcionarios españoles en el Servicio Europeo de Acción Exterior creado en 2009, así como en las delegaciones europeas en terceros países y en su Representación Permanente en Bruselas. Desde la Moncloa, se señala a la UE y a Iberoamérica como ejes fundamentales de la política exterior española y se destaca que la relación que mantiene con la región iberoamericana hace que España sirva de puente estratégico para la proyección europea en dicha región (La Moncloa, 2019). Todo ello demuestra la importancia que España le atribuye a Latinoamérica como punto central de la ejecución política española en el ámbito europeo.

Como ya se ha anticipado, España ha ostentado la presidencia del Consejo de la UE hasta diciembre de 2023, cargo que también ostentó en 1989, 1995, 2002 y 2010. Estos cinco periodos de liderazgo han ofrecido a España una posición importante desde la que promover sus intereses y visiones. A lo largo de estas presidencias España ha podido orientar la agenda del Consejo hacia las áreas de su interés, que tradicionalmente han sido la promoción de las relaciones con América Latina, la vecindad europea en el Mediterráneo y temas globales como la migración y el cambio climático. Este papel de mediador en las negociaciones europeas fortalece la su influencia en la política exterior comunitaria al ser percibido como un miembro comprometido (Garrido, 2009). De igual forma, España también ha ostentado la presidencia del Parlamento Europeo en tres periodos distintos. Además, el español Javier Solana asumió el puesto de alto representante de la PESC, el también español Josep Borrell es el actual alto representante de la Unión en Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y numerosos españoles forman

parte de la Comisión Europea, cuyo vicepresidente también es Josep Borrell.

Según el estudio de Simón et al. (2023) publicado en el Real Instituto Elcano, existen varias claves que muestran la voluntad española de fortalecer su influencia en la UE. Este es el caso de su participación activa en la OTAN o del desarrollo de redes informales entre los españoles y las instituciones europeas, además de las previamente expuestas, lo que demuestra la capacidad del país para influir en la política exterior comunitaria en ALC. A pesar de ello, el estudio concluye que España cuenta con margen para aumentar su influencia europea y evitar limitarse a la simple presencia. Para ello, debe adoptar un enfoque anticipatorio y proactivo que le permita trasladar sus prioridades al ámbito comunitario y poder así tener un impacto mayor en la dirección de la política exterior europea hacia ALC. En este sentido, se reconoce como esencial desarrollar una administración estratégica española efectivamente alineada con los objetivos comunitarios y especializada en las áreas clave de la UE (Feás et al., 2021).

A partir de la expuesta influencia de la España en la UE, el país se ha esforzado por impulsar la cooperación en cada uno de los tres ámbitos estudiados, político, económico y social.

Concretamente, en el ámbito político, el papel de España ha resultado un impulsor clave para la promoción de la mencionada “Nueva Agenda”, orientada a revitalizar y modernizar la cooperación. Además, bajo la presidencia española del Consejo de la UE, se destacó la importancia de construir asociaciones reforzadas y estratégicas. Para ello, España ha impulsado importantes acuerdos comerciales y de inversión, destacándose como el primer inversor europeo y segundo mundial en América Latina (Béjar, 2023).

En el ámbito económico, y en este contexto del rol de España en el marco de la Unión Europea, cabe destacar la postura de España ante la firma del acuerdo comercial de la UE con el Mercosur, ya que es especialmente crucial para España al contemplar la eliminación de aranceles en sectores clave como el agroalimentario y los servicios. Es por ello que España ha desempeñado un papel activo en su promoción y continúa trabajando hacia su conclusión (Gobierno de España, 2023). En la dimensión política, durante su presidencia del Consejo de la UE, España ha intensificado sus esfuerzos diplomáticos para avanzar y finalizar el acuerdo. Bajo el liderazgo de Pedro Sánchez, el gobierno

español ha promovido activamente el tratado en variados escenarios, tanto en el Congreso de los Diputados como en encuentros con representantes de gobiernos de ALC y de la UE. Además, ha ejercido su influencia en Bruselas para impulsar la adopción del acuerdo, enfatizando su relevancia estratégica tanto para España como para la Unión Europea (González, 2024).

En cuanto a esta dimensión económica, destaca también el peso español en América Latina en áreas fundamentales como la banca, las telecomunicaciones o en empresas energéticas posiciona a España como el punto de partida idóneo para guiar la estrategia europea en el continente latinoamericano. Resalta también como base para la posición clave de España el papel crucial que desde hace años ha jugado en el desarrollo y promoción de acuerdos de asociación interregionales. Esto muestra su papel de articulador entre ambas regiones que ha contribuido a crear una red de relaciones preferenciales UE-Latinoamérica. En su propuesta, el economista español Ramón Casilda Béjar incide en la necesidad de desarrollar un pensamiento de internacionalización estratégica de empresas españolas y en la promoción del país como centro receptor principal de las inversiones de América Latina hacia a UE. Con todo ello, reconoce que España puede ayudar a equilibrar las influencias externas y promover una cooperación interregional que beneficie a ambas regiones, definiéndola como el socio estratégico clave que la UE necesita para su política exterior en la región (Béjar, 2023).

A nivel social, el liderazgo español se refleja en el impulso de proyectos bajo la estrategia de “*Global Gateway*”, donde la UE, con España a la vanguardia, ha propuesto invertir en proyectos sustanciales para facilitar la transición verde y la transformación digital en América Latina. España también ha desempeñado un papel relevante en el desarrollo de políticas comunitarias hacia la región. Por ejemplo, en la III Cumbre UE-CELAC, celebrada bajo la presidencia española, se insistió en el necesario fomento de cooperar en áreas como la transición energética, utilizando las inversiones europeas como catalizador de desarrollo sostenible (Béjar, 2023).

En línea con el papel que España puede jugar en el desarrollo de la política exterior de la UE en América latina, Béjar (2023) expone la necesidad europea de desarrollar un enfoque estratégico renovado en su política exterior en América Latina. Para ello, insiste en la propuesta de una “*Nueva Política Económica Internacional de España hacia*

América Latina para el siglo XXI. En ella reconoce a España como puente clave en las relaciones entre la UE y América. Este reconocimiento lo justifica en la rica herencia ya analizada como facilitadora del entendimiento mutuo y en el aumento de los flujos migratorios. Resalta también la presencia empresarial y los puestos que ocupa España en las inversiones en la región, lo que demuestra un fuerte compromiso a largo plazo y una profunda integración económica.

Capítulo 5: Relación de América Latina con otros actores globales

Una vez se han explorado las relaciones de España y de la Unión Europea con América Latina, se van a examinar los vínculos de esta región con tres actores internacionales de gran relevancia global, como es el caso de Estados Unidos (EE.UU.), China y Rusia. En los últimos años estos tres actores han incrementado su influencia, redefiniendo el panorama geopolítico de la región. Este capítulo se va a centrar en el análisis de la actualidad y evolución de las relaciones de América Latina con estos actores a través del estudio de los intereses estratégicos mutuos y de las oportunidades y desafíos que presentan para el desarrollo regional. Este análisis resulta fundamental para comprender la posición de América Latina en el escenario internacional y poner así en contexto sus relaciones con la UE y España.

5.1 Estados Unidos: su papel tradicional y evolución reciente

Estados Unidos es un actor hegemónico con una relación compleja con la región latinoamericana, que tradicionalmente ha estado marcada por la intervención. Sin embargo, en la actualidad EE.UU. pretende redefinir su influencia Latinoamérica priorizando la cooperación mutua para satisfacer intereses comunes.

Tradicionalmente la política exterior hacia América Latina ha sido intervencionista y ciertamente dominante. A nivel político, una clara demostración de ello es la conocida como “Doctrina Monroe” propuesta en 1823 por el entonces presidente de EE.UU. James Monroe y cuyo lema era “América para los americanos”. Esta doctrina se oponía a la influencia europea en el continente y defendía la posición líder de EE.UU. en toda América. En un primer momento fue bien recibida en Latinoamérica como un apoyo para superar la dependencia de las antiguas metrópolis, pero realmente implicaba un

fuerte intervencionismo de EE.UU. sobre todo el continente (BBC, 2023). La administración de Obama intentó cambiar el enfoque de las políticas previas y su secretario afirmó en 2013 que “la Doctrina Monroe había finalizado”, declarando que todos los estados de América eran considerados como iguales. Sin embargo, a pesar de sus intentos de acercamiento, por ejemplo, hacia Cuba, continuó aplicando políticas que seguían incurriendo en el tradicional paternalismo del país y no se alcanzó una transformación efectiva de las relaciones (Morgenfeld, 2018). En la actualidad, el presidente Biden aboga por mejorar la cooperación en temas comerciales, de seguridad y de lucha contra el narcotráfico con el objetivo de afrontar la influencia de potencias en pleno crecimiento en la región como son China y Rusia. Para contrarrestar estos avances, EE.UU. busca fortalecer las alianzas bilaterales y regionales, entre las que destacan la “Declaración conjunta sobre cooperación de Norteamérica” o la “Declaración de Los Ángeles sobre Migración y Protección” (Lajtman y García, 2023).

En el ámbito económico, con el fin de fortalecer el comercio y las inversiones, Biden introdujo en 2022 el “Alianza para la Prosperidad Económica de las Américas” (APEP por sus siglas en inglés), formada por Estados Unidos, Canadá y diez estados de ALC. La APEP se presenta como una iniciativa destinada a reducir la desigualdad económica para aumentar la cohesión regional mediante la creación de empleos y el fomento de la confianza en los sistemas democráticos (Gobierno de EE.UU., 2022). En términos de seguridad y defensa EE.UU. ha lanzado programas en la región como “la Educación y Entrenamiento Militar Internacional” (IMET) y el “Financiamiento Militar Extranjero” (FMF) para mejorar la cooperación de la en estos ámbitos con EE.UU. y no con otras fuerzas externas (Lajtman y García, 2023).

En el ámbito social cabe destacar que en 2015 Donald Trump centró gran parte de su campaña en el rechazo al resto de América al calificarlos como una fuente de problemas para el país. Una vez fue elegido presidente puso el foco en la construcción de un muro fronterizo con México y en la deportación exhaustiva de todos aquellos inmigrantes que fueran ilegales. Su racismo y rechazo a los latinoamericanos se evidenció también en sus múltiples discursos ofensivos, la retirada de la traducción a español de la página *web* de la Casa Blanca, las críticas a aquellos países que sí permitían la inmigración latinoamericana e incluso la propuesta en 2018 de reactualizar la mencionada “Doctrina Monroe” como solución para el aumento de influencia de otros actores en la

región (Morgenfeld, 2018).

Con todo ello, Estados Unidos mantiene una relación estrecha con la región que además se fortalece por las conexiones derivadas de los flujos migratorios, ya que los residentes hispanos en EE.UU. superan los 62 millones (Barrera, 2023) por su mencionada posición como primer inversor en la región y por sus fuertes relaciones comerciales. Concretamente, México es el segundo destino donde más exporta Estados Unidos y el tercero de donde más importa (OEC, 2024), lo que supone un reto a nivel económico para la Unión.

5.2 China: desarrollo de las relaciones y posibles implicaciones

El auge de China como superpotencia global ha reconfigurado las relaciones políticas y económicas internacionales, repercutiendo significativamente en América Latina y en todo el mundo. La relación entre ambas ha crecido exponencialmente a través de las inversiones, proyectos de infraestructura y, sobre todo, del aumento de las relaciones comerciales, aceleradas en parte desde su entrada en 2001 a la Organización Mundial del Comercio y, por tanto, se presentan como un desafío comunitario principalmente en el ámbito económico.

China ha conseguido aumentar sus relaciones con Latinoamérica en los últimos años, motivada por su estrategia de hegemonía global y por sus intereses en los abundantes recursos naturales con los que cuenta la región, siendo estas relaciones principalmente comerciales. China ha pasado a ser un socio comercial central gracias al comercio bilateral establecido entre ambas, que ha multiplicado su valor en los últimos años. Prueba de ello es que en 2022 el comercio bilateral estuvo cerca de los 500.000 millones de dólares, mientras que en el año 2000 no llegaba a los 14.000 millones. Concretamente, en 2022 China recibió el 13% de las exportaciones de la región y contribuyó con el 22% de las importaciones. Latinoamérica, por su parte, capturó un 7% de las exportaciones de China y un 8.5% de sus importaciones. Actualmente solo Chile, Perú y Costa Rica tienen tratados de libre comercio con el país asiático, aunque otros como Honduras, Uruguay han mostrado interés por la posibilidad de firmar un acuerdo de este tipo y muchos se benefician ya de bajos aranceles. Así, la creciente presencia e inversión china hacen que la influencia del país en la región sea cada vez más evidente

(Cepal, 2023).

Con todo ello, China se ha convertido en el segundo socio comercial de la región después de Estados Unidos y el primer puesto como origen de las importaciones de la región, como bien se aprecia en la siguiente figura. En ella se observa cómo en 20 años las China ha sobrepasado a Estados Unidos como origen de principal de las importaciones de la región.

Figura 4

Principal origen de las importaciones de bienes en América Latina y el Caribe, según el valor de importación.



Fuente: Statista, 2022.

Cabe destacar que el 95% de las exportaciones latinoamericanas a China se concentró en materias primas y productos elaborados con materias primas y que el 88% de las importaciones latinoamericana de China comprendían bienes de distintas tecnologías. En esta línea, el empleo en sectores primarios de la región, como en Brasil o Chile, ha aumentado gracias a estas relaciones comerciales, pero el empleo en sectores manufactureros se ha visto negativamente afectado, como es el caso de México, por el aumento de las importaciones y el consecuente aumento de la competencia en dicho sector (Cepal, 2023). Además, el crecimiento de las inversiones chinas en América Latina es cada vez mayor y están enfocadas en sectores clave como energía, telecomunicaciones y transporte, pero sobre todo en la adquisición de recursos naturales esenciales para la industria china. A pesar de los beneficios aparentes que estas relaciones comerciales pueden generar, un estudio de Afonso et al. (2021) advierte sobre los riesgos de una

dependencia creciente en exceso, donde la región latinoamericana podría quedar atrapada en un ciclo de exportación de materias primas, limitando su desarrollo industrial y tecnológico.

Es por ello que esta tendencia de mayor intensidad en las relaciones con China se presenta como una oportunidad para la ALC que le permitiría reducir su histórica dependencia de Estados Unidos y, a su vez, como un riesgo que podría llevar a Latinoamérica a implantar modelos económicos basados en un modelo extractivista y dependiente, obstaculizando el avance hacia una mayor diversificación económica y progreso tecnológico regional (Wainer, 2023).

Frente a esta dinámica, la diversificación e innovación en sus exportaciones son necesarias para reducir la exposición de la región a fluctuaciones de los precios de las materias primas y alcanzar un verdadero progreso comercial sostenible basado en productos elaborados y mayores conocimientos tecnológicos (Palau, 2023).

5.3 Rusia: influencia y estrategias en América Latina

A pesar de que Rusia se encuentra actualmente en la guerra con Ucrania iniciada en febrero de 2022, en los últimos años ha buscado reafirmar su presencia en Latinoamérica como estrategia para imponerse en el escenario global. Los ejes actuales fundamentales de las relaciones entre Rusia y ALC giran en torno al ámbito político al centrarse principalmente en acuerdos políticos estratégicos y en la cooperación militar.

Tras la caída de la Unión Soviética, Rusia perdió influencia a nivel global, incluido su peso en países latinoamericanos con los que se establecieron relaciones en el siglo XIX. No obstante, desde mediados de 1990 los vínculos comenzaron a reforzarse en materia comercial, diplomática y estratégica (Davydov, 2010).

Desde 2014, tras la anexión de Crimea, Rusia ha encontrado dificultades para mantener su influencia en Latinoamérica a causa de las sanciones económicas occidentales a la competencia china. Rusia se ha centrado desde entonces en recuperar e incrementar su influencia en la región como forma de fomentar un mundo multipolar sin

dominación occidental. Un ejemplo de estos esfuerzos es el desarrollo en 2019 de la “diplomacia de Vacunas” ofreciendo a los países de la región vacunas contra el covid-19, la participación en foros mutuos o el apoyo a los gobiernos ideológicamente afines (Marmeladova, 2023).

Ante la actual guerra, algunos países de ALC se han visto obligados a tomar posturas que, al ser diferentes, demuestran incapacidad para presentarse como un frente unido. Así, Carlos Malamud y Rogelio Nuñez (2023) identifican tres grupos de países según su relación con Rusia. El primero de ellos estaría formado por aquellos países fuertemente alineados con Rusia, como son Cuba, Nicaragua y Venezuela; el segundo por aquellos que a pesar de haber condenado la invasión muestran una inclinación favorable hacia el país, como son Brasil, México y Argentina y aquellos que muestran un rechazo más claro, como son Chile y Uruguay. El actual presidente de Rusia, Vladimir Putin, asienta su influencia sobre Latinoamérica en las relaciones político-militares y en la desinformación propagandística. El primer pilar se basa en la mencionada inclinación a favor de Rusia de algunos países, así como en la colaboración de Cuba, Nicaragua y Venezuela materializada en el permiso concedido a Rusia para tener presencia militar en estos países. El segundo pilar se articula en torno a plataformas dedicadas a difundir narrativas que presentan a Rusia como un líder mundial en busca de estabilidad y critican a Occidente, especialmente a EE.UU. incidiendo en el antimperialismo americano. Entre estos medios destacan *Sputnik* y RT (previamente “*Russia Today*”), la cual cuenta con más 30 periodistas en la región frente a los menos de 20 que tiene la estadounidense CNN y que el 2019 registró 21 millones de oyentes. Concretamente, en septiembre de 2023 se celebró la “Conferencia Parlamentaria Internacional Rusia-América Latina, donde Putin se refirió a figuras latinoamericanas como Simón Bolívar o Fidel Castro como iconos de libertad. Todo ello responde al objetivo ruso de crear divisiones y polarización en Latinoamérica para impedir respuestas regionales coordinadas y lograr el máximo acercamiento a países de izquierda. Rusia también consigue el acercamiento a estos países mediante la no exigencia de condiciones como el respeto a los derechos humanos o la corrupción y a sus relajadas medidas de migración.

Estas relaciones son beneficiosas para Rusia porque le permiten incrementar su presencia internacional, contrarrestar las sanciones de Estados Unidos y la UE y tener un mayor acceso a armamento y materias primas (Malamud y Nuñez, 2023). Aun así, cabe

destacar que el comercio entre América Latina y Rusia registrado en 2022 fue inferior al 1% (Traeder, 2024). Por su parte, como beneficio para América Latina se encuentra la mayor inversión y financiación necesarias para su desarrollo y la diversificación de sus relaciones internacionales, aunque al ser estas relaciones fragmentadas por países suponen una dificultad para la región en su conjunto. Así, y de igual forma que ocurre con China, la intensificación de la influencia rusa en la región está trayendo consigo un incremento de la dependencia regional de las exportaciones de materias primas y una división interna entre los distintos países.

Capítulo 6: Desafíos actuales y futuro de la relación birregional

Ahora que ya han sido analizadas las relaciones de América Latina con España, la UE, Estados Unidos, Rusia y China, así como el contexto global actual en el que se desarrollan las mismas, este capítulo pretende identificar algunos desafíos para el acercamiento de la UE a la región a través de España para poder finalmente concluir si España resulta clave o no. Además, se van a exponer previsiones de las relaciones birregionales futuras al análisis previo y a dichos desafíos. Se pretende también proponer vías mediante las que España podría reforzar su posición como eje central en las relaciones birregionales para superar dichos desafíos.

6.1 Desafíos actuales

Los desafíos que se van a desarrollar a continuación son las barreras para establecer una identidad iberoamericana consolidada, la fragilidad democrática, la diversidad de intereses geopolíticos estados miembros de la UE, el aumento de la influencia de los actores internacionales expuestos en el capítulo anterior y los retos de sostenibilidad.

En primer lugar, destaca la dificultad para construir una verdadera identidad iberoamericana fuerte, que es necesaria para potenciar los lazos euro-latinoamericanos. El motivo principal es la disparidad en la percepción de España que tienen los distintos estados latinoamericanos. A pesar de todos los mencionados avances en materia de diálogo, comercio y política, según Sanahuja (2022) las relaciones iberoamericanas han perdido dinamismo desde comienzo de los 2000 ante el auge de nuevos proyectos de cada parte y la falta de interés por España de algunos estados de la región. También ha sido así

en las relaciones birregionales, a lo que Josep Borrell hizo referencia en 2023 afirmando que “a veces, esta relación se ha dado por hecho o incluso se ha descuidado” (Fernández de Soto y Rugeles, 2023).

La integración con la UE como prioridad de la política exterior española también dificulta la identidad iberoamericana compartida, que no incluiría a la UE de forma tan directa. De igual forma, la construcción de dicha identidad debe ser un objetivo común para ambas partes y no únicamente para España, cuya predominancia en el proyecto lo expone a cambios de orientación de los distintos gobiernos españoles. La construcción de una identidad iberoamericana fuerte resulta clave para fortalecer las relaciones entre España y Latinoamérica en un contexto de digitalización y competencia global en el que los valores e idioma compartidos resultan una gran ventaja que tanto la UE como Latinoamérica pueden aprovechar en su búsqueda de una mayor autonomía estratégica (Pinzón, 2021). Es precisamente por las mencionadas diferencias en la percepción de los distintos países que España debería evolucionar su tradicional enfoque global al conjunto de ALC hacia relaciones con mayor bilateralidad. El objetivo debe ser encontrar el equilibrio adecuado entre ambos enfoques para no poner en riesgo la identidad iberoamericana, pero a la vez tener en cuenta las diferentes necesidades e intereses de cada estado (Elcano, 2023).

A nivel político, otro de los desafíos para la política exterior de la Unión Europea hacia América Latina, con España como puente, es la promoción y defensa de los valores democráticos en un contexto regional donde la estabilidad política puede ser volátil y los gobiernos autoritarios están a veces en ascenso. España, con su histórica conexión y su entendimiento cultural con América Latina, se encuentra en una posición estratégica para liderar esfuerzos dentro de la UE, que no solo busquen reforzar las instituciones democráticas y el estado de derecho, sino también enfrentar los retos emergentes como la corrupción, la desigualdad y la violencia que amenazan la gobernanza democrática en la región. Este papel incluye facilitar el diálogo político, apoyar reformas y proyectos que fomenten una participación ciudadana robusta y que promuevan estos valores esenciales (Malamud y Núñez, 2021).

La fragmentación política en América Latina presenta también un reto significativo para la cooperación con la Unión Europea. Este fenómeno caracterizado por

la polarización en muchos países de la región ha llevado a la crisis de las organizaciones regionales. Esta situación reduce la capacidad de América Latina como bloque. Un ejemplo de ello es la crisis en Venezuela, que contribuye a la división regional y a la presión migratoria. Además, esta fragmentación no es solo resultado de dinámicas internas en América Latina; también se debe a un interés insuficiente y una atención limitada por parte de muchos estados miembros de la UE hacia la región. Es decir, como se ha mencionado ya, la UE también tiene en foco de su política exterior dirigido a otras zonas, como Europa del Este o el Norte de África (Verdes-Montenegro, 2022).

La cantidad de miembros con los que actualmente cuenta la UE, 27 en total, se presenta como otro desafío. Originalmente, cuando España se adhirió, la UE únicamente tenía doce miembros, lo que permitía que la influencia de cada estado fuera más notoria. Ahora, con una membresía más amplia, la influencia individual de cada país es menos directa, ya que además cada uno de ellos tiene también intereses específicos en otras regiones, especialmente en el este de Europa. No obstante, el interés renovado y creciente de la UE hacia América Latina indica que esta relación birregional se está convirtiendo en un eje central de su política exterior, subrayando un compromiso más fuerte con la región en comparación con años anteriores. Este enfoque refleja un esfuerzo consciente por parte de la UE para priorizar y fortalecer los lazos con América Latina, a pesar de las complejidades internas y la diversidad de intereses geopolíticos entre sus estados miembros (De la Torre, 2022).

Adicionalmente, no existe ninguna duda de que la intensificación en las relaciones de Latinoamérica con otros actores como EE.UU, China y Rusia comentadas en el apartado anterior incrementan la complejidad geopolítica y económica. Esto supone también un gran reto para la política exterior de la UE en la región. La aspiración norteamericana de profundizar en sus relaciones, el auge de los intercambios comerciales con China y del acercamiento político y militar de algunos países de ALC con Rusia que la UE debe saber afrontar. Adaptarse a esta nueva realidad sin caer en la confrontación, sino buscando complementariedades y sinergias a través de una diplomacia activa y adaptativa que responda a las necesidades y expectativas de los países latinoamericanos en este nuevo contexto global, será clave para mantener y ampliar la influencia europea en la región. En este contexto, el desafío para la UE radica en su capacidad para adaptarse y ser resiliente frente a los cambios geopolíticos globales, manteniendo una política

exterior coherente que promueva sus intereses y valores, al tiempo que responde de manera efectiva a las aspiraciones de los países latinoamericanos. Esto requerirá una evaluación constante de su enfoque y estrategias para asegurar que sigan siendo relevantes y efectivos en el dinámico escenario internacional.

Sin embargo, a nivel económico, y contrario a la percepción de que China domina la escena en América Latina, la realidad muestra que en México y América Central la influencia estadounidense es predominante, mientras que, en América del Sur, la Unión Europea mantiene una presencia económica mucho más significativa, con inversiones que duplican la suma de las realizadas por China y Estados Unidos. Además, en el ámbito financiero, China juega un rol marginal comparado con instituciones como el Banco Mundial o el FMI, y la Unión Europea es el principal proveedor de abastecimiento militar y la fuente más importante de turistas. La dimensión comercial es el único ámbito donde China se destaca significativamente, principalmente en el intercambio de materias primas por productos manufacturados (Ruiz et al., 2023).

En el ámbito social existen, además, desafíos medioambientales para el impulso de las relaciones birregionales derivados de la diferencia en el enfoque que cada región da al cambio climático y a la transición verde. Desde la perspectiva de la Unión Europea, la lucha contra el cambio climático se ha establecido firmemente como una prioridad estratégica, reflejada en iniciativas como la Taxonomía Verde o el Pacto Verde Europeo. La UE ha adoptado múltiples regulaciones para reducir emisiones, ha implementado políticas energéticas sostenibles y promueve activamente acuerdos internacionales con objetivos ambientales ambiciosos. Esto muestra el compromiso comunitario de integrar la sostenibilidad su funcionamiento y relaciones exteriores y busca influenciar a sus socios globales. Sin embargo, el enfoque de América Latina hacia el cambio climático es más fragmentado y está sujeto a fluctuaciones políticas internas. Concretamente Brasil, el estado con la reserva vegetal más grande a nivel global, es negacionista del cambio climático. El país se negó a celebrar la COP25¹ y tampoco Chile pudo celebrarla debido a protestas y descontento social que desafiaron la estabilidad del país en 2019. Esto pone de manifiesto la vulnerabilidad de las políticas climáticas de la región a los cambios políticos que pueden alterar su compromiso para participar en cooperaciones

¹ Conferencia de Estados Parte de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2019.

multilaterales (Pinzón, 2021).

Con todo ello, la política exterior comunitaria en ALC a través de la relación histórico-cultural entre España y Latinoamérica, aunque llena de oportunidades, enfrenta desafíos significativos que requieren una acción estratégica, coherente y adaptativa por parte de la UE y España. Abordar estos desafíos no solo fortalecerá los lazos con América Latina, sino que también potenciará la presencia y la influencia europea en una región de creciente importancia estratégica global. La clave del éxito se encuentra en la capacidad para actuar como un socio fiable y respetuoso con el contexto y aspiraciones latinoamericanas.

6.2 Futuro de las relaciones UE – América Latina

Como se ha demostrado, las relaciones entre la UE y ALC se encuentran en un momento crucial, con desafíos globales y oportunidades de cooperación que están moldeando un escenario dinámico capaz de redefinir las interacciones entre estas dos regiones. La última Conferencia de Seguridad de Múnich celebrada en febrero de 2024 subrayó que el mundo está evolucionando hacia la multipolaridad y una mayor peligrosidad marcada por una mentalidad de suma cero a expensas de la cooperación global. En ella se han destacado temas como las tensiones en Ucrania, Israel y Palestina, las tensiones de Estados Unidos con la OTAN o el papel de China y Rusia (Fojón, 2024). Todo ello sienta las bases del futuro en el que se van a desarrollar las relaciones birregionales.

En este sentido, el futuro de las relaciones UE-ALC se analiza en torno tres ámbitos: en el ámbito político se trata la intensificación de las relaciones en base a reuniones y procesos de integración, en el comercial el avance en las relaciones con Mercosur y el papel de China y, por último, en el social, la iniciativa “*Global Gateway*”.

Según las estrategias y proyecciones de la política exterior tanto de la Unión Europea como de España, se prevé un futuro caracterizado por una integración y cooperación birregionales más profundas. España, en su “*Estrategia de Acción Exterior 2021-2024*”, se afirma que en el contexto de competencia y cambios globales descrito “España debe aprovechar sus fuertes lazos con ALC para fortalecer su influencia y apoyar

el desarrollo latinoamericano” y además debe “promover las economías abierta y fortalecer los lazos entre la UE y la Comunidad Iberoamericana en todas sus dimensiones” e impulsar “la lucha contra el cambio climático y la digitalización”. Para ello, a nivel político, la estrategia señala como pilares los derechos humanos, la sostenibilidad y la integración regional, incidiendo en la continuidad de las Cumbres Iberoamericanas como el único foro que incluye a todos los países iberoamericanos y de las Cumbres UE-CELAC (Gobierno de España, 2021).

Por su parte, la UE pretende seguir fortaleciendo los lazos económicos con Latinoamérica mediante la actualización de acuerdos de asociación, de libre comercio y la inversión, entre los que se da prioridad al acuerdo comercial con el Mercosur. También busca desarrollar la cooperación con la región para hacer frente a desafíos globales como el cambio climático o la migración, así como la promoción de la democracia, de los derechos humanos y de la educación e investigación. En este sentido, para abordar el futuro en línea con los intereses comunitarios actuales, la UE ha tomado iniciativas como la aprobación de las mencionadas “*Nueva Agenda para reforzar la asociación de la UE con ALC*” o la “*Global Gateway*”. La UE también da prioridad a la cooperación bilateral con socios cercanos como Brasil, México, Chile, Colombia, Perú y Ecuador (Unión Europea, 2023).

A nivel económico, un estudio llevado a cabo por el Banco de España en 2023 analiza el impacto que puede tener para la región de ALC la restricción en el comercio de sus principales socios, Estados Unidos, China y la UE. Determina que este impacto sería negativo en los tres escenarios, pero que ante un aumento de las barreras comerciales sería menos perjudicial la alineación con la UE y Estados Unidos que con China y Rusia, concluyendo también que una mayor integración con la UE resulta la estrategia adecuada para promover la resiliencia de ALC en el contexto de incertidumbre actual (Campos y Timini, 2023). Así, se justifica la perspectiva de que lograr una mayor consolidación de las relaciones comerciales UE-ALC es también beneficioso para ALC a largo plazo.

Ante las expectativas de futuro mencionadas, una estrategia efectiva que la UE y España podrían adoptar es tratar a América Latina como un conjunto cohesivo, respetando las particularidades de cada estado sin centrarse únicamente en aquellos países que parecen ser de mayor interés económico o político. Abordar la región como una unidad

podría fortalecer los lazos a través de una identidad iberoamericana y valores compartidos, lo cual es esencial para una cooperación real y duradera en el futuro que beneficie a la vez a ALC y a la UE.

En cuanto a los desafíos derivados de la presencia de otros actores en la región, en respuesta al crecimiento comercial de China y de la influencia de Estados Unidos y Rusia, España debería buscar maneras de hacer que sus inversiones y relaciones comerciales en América Latina sean más atractivas y mutuamente beneficiosas. Esto podría lograrse potenciando sectores en los que España tiene ventajas competitivas y alineando estas actividades con los objetivos de desarrollo sostenible de la región. Además, en un contexto de cambios geopolíticos, España se encuentra en una posición privilegiada para reforzar la proyección de valores democráticos, el respeto a los derechos humanos y el estado de derecho. Estos principios pueden servir como un contrapunto crucial frente a la influencia de otras potencias que pueden adoptar enfoques diferentes en estos aspectos.

Cabe destacar también que los acuerdos existentes entre la UE y América Latina se distinguen de los acuerdos impulsados por otros actores en Latinoamérica en que no solo tienen fines económicos y comerciales, sino que además integran el diálogo político y la cooperación para el desarrollo (Béjar, 2023), lo que puede demostrar el compromiso de la UE con la estabilidad de la región a largo plazo. Además, la intensificación de las relaciones comerciales entre China y ALC, si bien es cierto que supone un desafío a abordar para la política exterior de la UE, no es necesariamente perjudicial para el futuro de las relaciones birregionales a través de España. Como señala Merchán (2023), la inversión china en la región está contribuyendo a su desarrollo, lo que puede resultar beneficioso para España a largo plazo al cooperar con una región más próspera. Además, como se ha mencionado en el quinto capítulo, la mayor parte de las inversiones chinas se concentran en recursos naturales, mientras que la presencia española se extiende hasta las finanzas, turismo o telecomunicaciones, dando lugar así a una competencia menos directa de lo que puede parecer inicialmente. De hecho, la inversión china puede incluso crear nuevas oportunidades de colaboración a futuro con empresas españolas, como es el caso de Huawei y Telefónica.

En cuanto a las implicaciones que el aumento de las relaciones entre Rusia y

Latinoamérica pueden tener para España y la UE, destaca la posible reconfiguración de las alianzas políticas y económicas tradicionales de la región, lo que podría diluir la influencia de España, sobre todo si los países fortalecen estas relaciones en detrimento de las relaciones con la UE. En la misma línea, la intensificación de las relaciones en sectores de energía, infraestructura o cooperación técnica y tecnológica podría reducir la dependencia española y europea. También la venta de armamento y cooperación militar entre ambas pueden derivar en la perpetuación de autoritarismos, en contra de las pretensiones de seguridad españolas y comunitarias. El propagandismo ruso influye también en la creación de una imagen de la UE opuesta a los intereses latinoamericanos. Es por ello que la política exterior de la UE debe gestionar adecuadamente sus relaciones con aquellos países de la región que pretenden diversificar sus alianzas a través del acercamiento a Rusia (Milosevich, 2019).

Todo lo anterior se traduce en que es de esperar que las relaciones entre América Latina y la UE continúen intensificándose en el futuro, a pesar de la influencia de otros actores, en el contexto geopolítico actual marcado por los desafíos identificados y por la voluntad de las dos regiones de tener estabilidad y autonomía a largo plazo.

Conclusiones

Esta investigación ha expuesto las claves para poder dar respuesta a la hipótesis que ha orientado el análisis llevado a cabo.

Para empezar, el marco teórico ha permitido identificar la política exterior como un elemento clave para el objeto de estudio, analizada desde algunas teorías de las relaciones internacionales para profundizar en el concepto, como son el realismo, el neoliberalismo, el cosmopolitismo y el interregionalismo. Ha resultado también fundamental exponer las relaciones entre España y América Latina, desde sus vínculos histórico-culturales derivados de años de historia hasta la actualidad de sus intensas relaciones fruto de dichos vínculos.

De igual forma, se ha presentado la evolución de las relaciones entre la UE y ALC, desde la primera mirada a América Latina con la adhesión de España hasta las relaciones

birregionales actuales. Estas relaciones se manifiestan en los ámbitos político, social y económico y se manifiestan a través del diálogo, acuerdos y el respeto de la democracia y los derechos humanos valores compartidos. Aun así, se ha expuesto que las relaciones UE-ALC han sufrido ralentizaciones a lo largo de los años y que, aunque 2023 se ha presentado como un año clave para lograr una mayor integración, queda aun margen para maximizar los beneficios de la cooperación birregional.

A lo anterior se suma el papel cada vez más importante que tienen en la región Estados Unidos, en los tres ámbitos, político, económico y social, China, sobre todo en el ámbito económico y Rusia, principalmente en el ámbito político. La presencia de estos actores en la región se presenta como un reto para la política exterior comunitaria que obliga a la UE a reevaluar su estrategia en ALC para no solo mantener, sino incrementar su relevancia y promoción efectiva de los intereses y valores comunitarios. Para lograr este mayor acercamiento, se han reconocido los lazos de la región con España como factor clave, algo con lo que además no cuentan el resto de los actores mencionados.

Por su parte, la profundidad histórica y cultural entre España y América Latina proporciona una base única para abordar temas de interés común y conflictos regionales con un nivel de entendimiento con la que no cuentan otros actores. Esta singularidad, además de mejorar la capacidad de mediación de España, facilita interacciones más profundas y significativas en las relaciones exteriores entre la UE y ALC, donde la comprensión cultural y las relaciones históricas juegan un papel crucial para fomentar cooperación.

Con todo ello, esta investigación concluye que, efectivamente, los vínculos histórico-culturales entre España y América Latina suponen que España resulte un puente clave en el marco de la política exterior europea en la región. El papel de España ha sido clave desde su adhesión a la UE para fortalecer las relaciones UE-ALC y, por tanto, un elemento determinante en la formación de una relación birregional que trasciende lo político y económico, alcanzando a la vez lo social y cultural. También sigue siendo clave actualmente, como ha demostrado con las prioridades de su presidencia del Consejo y con su apoyo al desarrollo del acuerdo con el Mercosur, de la “Nueva Agenda” y de la iniciativa “*Global Gateway*”. Igualmente, el papel de España como facilitador y promotor del mayor acercamiento birregional es fundamental para intensificar la política exterior comunitaria en ALC en base a las previsiones futuros presentadas en el último capítulo.

Sin embargo, para cumplir con sus objetivos, España debe consolidar un consenso político que garantice una política exterior estable, algo esencial para interactuar con los a veces volátiles gobiernos en América Latina. España debería también desarrollar una estrategia que le permita garantizar sus propios intereses nacionales. Además, el país debería fomentar el cierre de brechas económicas y sociales a través de una mayor integración de empresas y de intercambios culturales y educativos. Por último, la capacidad de España para presentar un discurso proactivo y claro sobre su rol y sus objetivos en América Latina será crucial para mejorar su imagen y efectividad en la región (González, 2022).

Así, finalmente, la política exterior de la Unión Europea, y de España, debe diseñarse para ser resiliente ante los cambios políticos internos, tanto ante los propios como ante los latinoamericanos, para aportar la estabilidad necesaria ante el contexto geopolítico actual. La capacidad de mantener una política exterior coherente y a largo plazo, independientemente de los cambios de gobierno, es fundamental para cimentar una relación sólida y a largo plazo con América Latina. Esta consistencia fortalecerá los lazos actuales y permitirá asegurar la confianza y la cooperación birregional a futuro.

Sugerencias para futuras investigaciones

En el contexto de las relaciones birregionales UE-ALC teniendo en cuenta el rol de España, se presentan diversas áreas de estudio que podrían enriquecer el objeto de estudio en el futuro.

En primer lugar, a nivel político, se propone investigar el potencial de las cumbres iberoamericanas como una herramienta clave en la política exterior regional. Este análisis podría examinar cómo estas cumbres promueven la cooperación regional, resuelven conflictos y defienden valores democráticos y derechos humanos. Además, se podrían explorar sus implicaciones en la configuración de agendas políticas y la toma de decisiones a nivel internacional.

En segundo lugar, a nivel económico, sería útil realizar un análisis sobre la evolución de las negociaciones del Mercosur en los próximos diez años. Este estudio podría explorar los avances hacia la integración económica regional, los posibles

obstáculos que podrían surgir en las negociaciones comerciales y el impacto de factores geopolíticos y económicos globales en el proceso de integración del Mercosur.

Por último, en cuanto al resto de actores influyentes en ALC, se recomienda investigar la dinámica entre estos actores y su impacto en América Latina en la próxima década. Se podría examinar cómo las estrategias de Estados Unidos, China y Rusia representan posibles amenazas para la estabilidad política, económica y social de la región. Este análisis podría profundizar en estas implicaciones en términos de desarrollo económico, seguridad y soberanía nacional.

Referencias bibliográficas

- Afonso, D. L., Bastos, S. Q. D. A., & Perobelli, F. S. (2021). América Latina y China: ¿beneficio mutuo o dependencia?
- Andrés, A. S. (2018). La historia de las relaciones entre España e Hispanoamérica: un estado de la cuestión. En *Tan lejos, tan cerca: miradas contemporáneas entre España y América Latina* (pp. 157-189). Tirant lo Blanch.
- Ayuso, A., & Pinyol, G. (2010). Inmigración latinoamericana en España: el estado de la investigación. *Interrogar la actualidad*.
- Banco Europeo de Inversiones. (2023). *Global Gateway en América Latina y el Caribe*. https://www.eib.org/attachments/lucalli/2023-0171_global-gateway-en-america-latina-y-el-caribe.pdf
- Barbé, E. (1987). El papel del realismo en las relaciones internacionales:(la teoría política internacional de Hans J. Morgenthau). *Revista de estudios políticos*, (57), 149-176.
- Barrera, D. (2023). ¿Cuántos hispanos hay en Estados Unidos?. AS. <https://us.as.com/actualidad/cuantos-hispanos-hay-en-estados-unidos-n/>
- BBC. (2023). Qué fue la Doctrina Monroe creada por EE.UU. hace 200 años para "proteger" al continente americano y que acabó convirtiendo a Latinoamérica en el "patio trasero" de Washington. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c3g23990xn7o>
- Béjar, R. C. (2023). Reflexiones sobre la Nueva Política Económica Internacional de España hacia América Latina para el siglo XXI. *Boletín Económico de ICE*, (3156).
- Béjar, R. C. (2023). Unión Europea y América Latina: una nueva asociación estratégica modernizada y más sólida. *Boletín Económico de ICE*, (3163).
- Blandón, D. (2023). España y América Latina: una relación que suma más de 200.000 millones de euros en inversiones. *France 24*. <https://www.france24.com/es/programas/econom%C3%ADa/20230723-espa%C3%B1a-y-am%C3%A9rica-latina-una-relaci%C3%B3n-que-suma-m%C3%A1s-de-200-000-millones-de-euros-en-inversiones>
- Borrel, J. (2022). Por qué Europa y América Latina se necesitan mutuamente. Web oficial de la UE. https://www.eeas.europa.eu/eeas/por-qu%C3%A9-europa-y-am%C3%A9rica-latina-se-necesitan-mutuamente_es
- Bruno, L. (2024). El acuerdo de la UE con el Mercosur: en el corazón del descontento agrario en Europa. *France 24*. <https://www.france24.com/es/europa/20240203-el-acuerdo-de-la-ue-con-el-mercosur-en-el-coraz%C3%B3n-del-descontento-agrario-en-europa>
- Bueno, R. (2021). *Historia de la inmigración italiana en América del Sur*. <https://renatabueno.com.br/es/storia-dellimmigrazione-italiana-in-sudamerica/>
- Calduch Cervera, R. (1993). Dinámica de la sociedad internacional. *Dinámica de la sociedad internacional*.

- Camposino, A. R. (2018). América Latina y España: ¿hacia una relación igualitaria?. *Relaciones Internacionales*, (38), 215-223.
- Campos, R. G., & Timini, J. (2023). Los vínculos comerciales de América Latina y el Caribe ante los riesgos de fragmentación geopolítica global. *Boletín Económico/Banco de España*, 2023/T1, 13.
- Cepal. (2023). *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/28fbd6ab-cb1d-4b23-b4f2-36fb1080bba6/content>
- Comisión europea. (2023). *Elementos clave del acuerdo comercial entre la UE y el Mercosur*. https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/qanda_19_3375
- Comisión Europea. (2023). *Nueva Agenda para reforzar la asociación de la UE con América Latina y el Caribe*. https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_23_3045
- Comisión Europea. (2023). *Preguntas y respuestas: Una nueva Agenda para las Relaciones de la UE con América Latina y el Caribe*. Web Oficial de la UE. https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/QANDA_23_3052
- Consejo de la UE. (2015). *Cumbre UE-CELAC, Bruselas, 10-11.6.2015, 10-11 junio 2015*. <https://www.consilium.europa.eu/es/meetings/international-summit/2015/06/10-11/>
- Consejo de la UE. (2023). *Cumbre UE-CELAC, 17-18 julio 2023*. <https://www.consilium.europa.eu/es/meetings/international-summit/2023/07/17-18/>
- Consejo de la UE. (2023). *Relaciones UE-CELAC: datos y cifras*. <https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/eu-celac-relations/>
- Davydov, V. (2010). Rusia en América Latina (y viceversa). *Nueva sociedad*, 226, 4-12.
- De la Torre, A. (2022). Análisis de la mejor estrategia a seguir por España respecto a su política exterior con América Latina: entre la bilateralidad y la europeización.
- Del Arenal, C. (1990). La adhesión de España a la Comunidad Europea y su impacto en las relaciones entre América latina y la Comunidad Europea. *Revista de Instituciones Europeas*, 17(2), 329-368.
- Del Arenal, C. (2007). La dimensión regional de la política iberoamericana de España. *Quórum*. *Revista de pensamiento iberoamericano*, (19), 27-36.
- Del Arenal, C. (2011). *Política exterior de España y relaciones con América Latina: iberoamericanidad, europeización y atlantismo en la política exterior española*. Ediciones AKAL.
- Díaz-Granados, S. (2023). *UE y América Latina y el Caribe: una alianza para ofrecer soluciones globales*. Secretaría General Iberoamericana. <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Diaz-Granados-n14.pdf>
- Elcano. (2023). Informe Elcano: “La política española hacia América Latina: primar lo bilateral para ganar en lo global. Una propuesta ante los bicentenarios de la independencia”.

<https://www.realinstitutoelcano.org/notas-de-prensa/informe-elcano-la-politica-espanola-hacia-america-latina-primar-lo-bilateral-para-ganar-en-lo-global-una-propuesta-ante-los-bicentenarios-de-la-independencia/>

- Estevadeordal, A., Wernet, A. y Talvi, E. (2023). Acuerdo UE-Mercosur: una oportunidad estratégica de primer orden para la Unión Europea y América Latina. Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/acuerdo-ue-mercosur-una-oportunidad-estrategica-de-primer-orden-para-la-union-europea-y-america-latina/>
- Eurolat. (2023). Cumbres UE-CELAC. <https://www.europarl.europa.eu/eurolat/es/eu-latin-america/celac-eu-summits>
- Feás, E., García, R., Lisa, P., Molina, I., Simón, L., & Toygür, I. (2021). España en el mundo 2022: perspectivas y desafíos de política europea.
- Fernández de Soto, G. y Rugeles, A. (2023). América Latina-UE: amor en tiempos de geopolítica. *Política Exterior*. <https://www.politicaexterior.com/america-latina-ue-amor-en-tiempos-de-geopolitica/>
- Fernández-Huertas Moraga, J. (2021). Inmigración y políticas migratorias en España. *Mediterráneo económico*, (34), 53-71.
- Fojón, E. (2024). Un mundo multipolar y más peligroso: estas son las claves de la última Conferencia de Múnich. *The Objective*. <https://theobjective.com/internacional/2024-02-27/mundo-lideres-conferencia-munich/>
- Friedman, M. (1962). *Capitalismo y libertad*. Deusto.
- Garrido, D. L. (2009). La Presidencia española del Consejo de la Unión Europea de 2010: una brillante oportunidad para la acción exterior de España. *Revista española de derecho europeo*, (32), 417-427.
- Gobierno de EE.UU. (2022). Alianza para la Prosperidad Económica en las Américas. *U.S. Department of State*. <https://www.state.gov/alianza-para-la-prosperidad-economica-en-las-americas-apep/>
- Gobierno de España. (2021). *Estrategia de acción exterior 2021-2024*. <https://www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/resumenes/Documents/2021/270421-estrategia-de-accion-exterior-2021-2024.pdf>
- Gobierno de España. (2023). España y la Unión Europea. *Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación*. <https://www.exteriores.gob.es/es/PoliticaExterior/Paginas/EspanaUE.aspx>
- Gobierno de España. (2023). España, EEUU y Canadá avanzan en su compromiso para impulsar la migración regular y segura desde América Latina. *Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones*. <https://www.inclusion.gob.es/w/espana-eeuu-y-canada-avanzan-en-su-compromiso-para-impulsar-la-migracion-regular-y-segura-desde-america-latina>
- Gobierno de España. (2023). Mercosur. *Ministerio de Economía, Comercio y Empresa*.

- <https://comercio.gob.es/PoliticaComercialUE/AcuerdosComerciales/Paginas/Mercosur.aspx>
- González Ávila, G. M. (2022). Las relaciones de España con América Latina: vínculos, conflictos y perspectivas a futuro.
- González, A. (2024). Acuerdo con Mercosur, o cómo España fomenta el expolio en Latinoamérica. *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/analisis/acuerdo-mercosur-espana-fomenta-expolio-sudamerica>
- González, J. G., Pemintel, P., (2019). La diplomacia francesa en América Latina. *Science Po*. <https://www.sciencespo.fr/opalc/sites/sciencespo.fr.opalc/files/Working%20Paper%2010%20Diplomacia%20economica.pdf>
- Greenpeace. (2024). *El acuerdo comercial UE-Mercosur incumple la legislación climática de la UE*. <https://es.greenpeace.org/es/sala-de-prensa/comunicados/el-acuerdo-comercial-ue-mercosur-incumple-la-legislacion-climatica-de-la-ue/>
- Habermas, J., & Derrida, J. (2003). February 15, or What Binds Europeans Together: A Plea for a Common Foreign Policy, Beginning in the Core of Europe. *Constellations: An International Journal of Critical & Democratic Theory*, 10(3).
- Hobbs, C., Melguizo, A., Muñoz, V., Torreblanca, J.I. (2023). La UE y América Latina: convergencias y divergencias. *La UE y América Latina: convergencias y divergencias*. <https://www.segib.org/wp-content/uploads/VVAA-N14.pdf>
- Instituto de Estudios Económicos. (2023). *Compromiso empresarial con la inversión: el rol de la empresa en la situación iberoamericana actual*. <https://www.ieemadrid.es/wp-content/uploads/IEE.-Punto-de-Vista-Marzo-2023.-Compromiso-empresarial-con-la-inversion.-El-rol-de-la-empresa-en-Iberoamerica-1.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística. (2022). Población extranjera por Nacionalidad, comunidades, Sexo y Año. https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p08/10/&file=02005.px#_tabs-grafico
- La Moncloa. (2019). *Los ejes de la política exterior española*. <https://www.lamoncloa.gob.es/espana/eh18-19/pexterior/Paginas/ejespolext.aspx>
- Laeven, M. L., y Valencia, M. F. (2018). *Systemic banking crises revisited*. International Monetary Fund.
- Lajtman, T. y García, A. (2023). Qué esperar de las relaciones de EE. UU. con América Latina para 2024. *Celag DATA*. <https://www.celag.org/que-esperar-de-las-relaciones-de-ee-uu-con-america-latina-para-2024/>
- Leost, J. A. F. (2023). Contrato social y relaciones euro-latinoamericanas: retomando la conversación. *Análisis Carolina*, (14), 1.
- Malamud, C. y Núñez, R. (2023). La crisis de la democracia en América Latina, 2019-2021. *Real*

- Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/rusia-en-america-latina-ano-y-medio-despues-de-la-invasion-de-ucrania/>
- Malamud, C. y Núñez, R. (2023). Rusia en América Latina, año y medio después de la invasión de Ucrania. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/rusia-en-america-latina-ano-y-medio-despues-de-la-invasion-de-ucrania/>
- Malamud, C., Ruiz, J.J. y Talvi, E. (2023). ¿Por qué importa América Latina?. *Real Instituto Elcano*. <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2023/07/informe-elcano-32-por-que-importa-america-latina.pdf>
- Marmeladova, S. (2023). El lugar de América Latina en el tablero geopolítico ruso: ¿cambios en la ecuación estratégica tras el 24-F?. *Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época*, (75), 1.
- Merchán, J. M. (2023). Continuismo, contra reacción y triangulación: el desembarco de China en América Latina y la coexistencia de líneas de acción exterior de España hacia la región. *Revista UNISCI/UNISCI Journal*, (61), 281-309.
- Milosevich-Juaristi, M. (2019). Rusia en América Latina: repercusiones para España. *Documento de Trabajo*, 2, 2019.
- Moraga, J. F. H. (2021). *Inmigración y políticas migratorias en España. Mediterráneo económico*, (34), 53-71.
- Morgenfeld, L. A. (2018). Nuestra América frente a la reactualización de la doctrina Monroe. MPTF. (2023). América Latina y el Caribe. <https://migrationnetwork.un.org/system/files/docs/MMPTF%20Leaflet%20-%20Latin%20America%20%28Print%20-%20Spanish%29.pdf>
- Muñoz-Alonso, A. (2006). Política exterior e interés nacional. *Cuadernos de pensamiento político*, 133-144.
- Nye Jr, J. S. (1990). The changing nature of world power. *Political science quarterly*, 105(2), 177-192.
- Observatory of Economic Complexity. (2023). Alemania/México. <https://oec.world/es/profile/bilateral-country/deu/partner/mex>
- Observatory of Economic Complexity. (2024). Estados Unidos. <https://oec.world/es/profile/country/usa>
- Olarte, S. (2023). En camino hacia la cumbre UE-CELAC de 2023.
- Palau, F. (2023). Dos décadas de comercio con China han potenciado Latinoamérica, pero también ‘reprimarizado’ sus exportaciones. *Universidad de Navarra*. <https://www.unav.edu/web/global-affairs/dos-decadas-de-comercio-con-china-han-potenciado-latinoamerica-pero-tambien-reprimarizado-sus-exportaciones>
- Parlamento Europeo. (2023). *América Latina y el Caribe*. <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/176/america-latina-y-el-caribe>
- Pinzón, E. M. R. (2021). América Latina: competencia geopolítica, regionalismo y

- multilateralismo. *Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época*, (53), 1.
- Presidencia Española del Consejo de la UE. (2023). *La Presidencia española asume el objetivo de fortalecer las relaciones con Latinoamérica y el Caribe*. <https://spanish-presidency.consilium.europa.eu/es/noticias/cumbre-ue-celac-17-julio-bruselas/>
- Real Academia Española. (s.f.). Iberoamérica. En *Diccionario panhispánico de dudas*. <https://www.rae.es/dpd/Iberoam%C3%A9rica>
- Ríos, M. F. (2022). Sobre las relaciones entre América Latina y España: presencia del pasado y desafíos del presente. *Nueva Revista*. <https://www.nuevarevista.net/sobre-las-relaciones-entre-america-latina-y-espana-presencia-del-pasado-y-desafios-del-presente/>
- Rollón, M. L. R. (2022). El apoyo de España a la Gobernanza Democrática en América Latina. *Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época*, (67), 1.
- Ruiz, J. J., Talvi, E. y Malamud, C. (2023). *¿Por qué importa América Latina? Real Instituto Elcano*. [¿Por qué importa América Latina? – 3X07 - Real Instituto Elcano](https://www.realinstitutoelcano.org/wf-content/uploads/downloads/2023/07/¿Por-qué-importa-América-Latina-3X07-Real-Instituto-Elcano.pdf)
- Rynning, S., & Guzzini, S. (2001). *Realism and foreign policy analysis*. Copenhagen Peace Research Institute.
- Sanahuja, J. A. (2013). El futuro de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe: tres premisas y cuatro proposiciones para el debate.
- Sanahuja, J. A. (2016). España, América Latina y Cuba tras el periodo Rajoy: Balance y perspectivas de la política exterior. *Serbin, A. coord.: ¿ Fin de ciclo y reconfiguración regional*, 237-269.
- Sanahuja, J. A. (2022). El Pacto Verde, NextGenerationEU y la nueva Europa geopolítica. *Documento de Trabajo*, (63).
- Santiago Juárez, R. (2009). Ciudadanía cosmopolita y globalización. Una revisión del pensamiento kantiano.
- Schünemann, J. (2006). *Cooperación interregional e interregionalismo: una aproximación socialconstructivista* (Vol. 5). Madrid: Instituto Complutense de Estudios Internacionales, Universidad Complutense de Madrid.
- Secretaría de Estado de Comercio. (2023). *Relaciones Bilaterales España-Latinoamérica y el Caribe* 2023. [https://comercio.gob.es/InformeRegional/Latinoam%C3%A9rica%20y%20Caribe/2307%20-%20Relaciones%20bilaterales%20Espa%C3%B1a-Latinoam%C3%A9rica%20y%20Caribe%20a%20%202023%20\(v.2%202310%20Accesible%20y%20con%20Fichas%20Pa%C3%ADs%20Gr%C3%A1ficas\).pdf](https://comercio.gob.es/InformeRegional/Latinoam%C3%A9rica%20y%20Caribe/2307%20-%20Relaciones%20bilaterales%20Espa%C3%B1a-Latinoam%C3%A9rica%20y%20Caribe%20a%20%202023%20(v.2%202310%20Accesible%20y%20con%20Fichas%20Pa%C3%ADs%20Gr%C3%A1ficas).pdf)
- Secretaría General Iberoamericana. (2023). El papel de Iberoamérica en la nueva geografía mundial. <https://www.segib.org/wp-content/uploads/Discursos-SGI-n14.pdf>
- Serbin, A. (2018). *¿Por qué la Unión Europea debería ser de relevancia para América Latina y el Caribe?*. EU-LAC.
- Servicio de Prensa del Parlamento Europeo. (2016). 30 razones para 30 años de España en la

- Unión Europea.
- Statista. (2022). Las importaciones chinas predominan en Sudamérica. <https://es.statista.com/grafico/26809/principal-origen-de-las-importaciones-de-bienes-en-latinoamerica/>
- Swissinfo (2022). Macron tiene “la firme intención” de ir América Latina en 2023. <https://www.swissinfo.ch/spa/macron-tiene-la-firme-intenci%C3%B3n-de-ir-am%C3%A9rica-latina-en-2023/48077630>
- Telò, M., Fawcett, L., & Ponjaert, F. (Eds.). (2015). *Interregionalism and the European Union: a post-revisionist approach to Europe's place in a changing world*. Ashgate Publishing, Ltd..
- Tomassini, L. (1991). El marco de análisis de la política exterior. *Cursos de derecho internacional de Vitoria-Gasteiz= Vitoria-Gasteizko nazioarteko zuzenbide ikastaroak*, (1), 119-162.
- Trade News. (2023). El intercambio comercial con Alemania se recupera, pero aún no alcanza los valores pre-pandemia. <https://tradenews.com.ar/el-intercambio-comercial-con-alemania-se-recupera-pero-aun-no-alcanza-los-valores-pre-pandemia/>
- Traeder, V. (2024). ¿Cuánto poder económico tiene Rusia sobre América Latina?. *DW*. <https://www.dw.com/es/la-diplomacia-de-los-pl%C3%A1tanos-cu%C3%A1nto-poder-econ%C3%B3mico-tiene-rusia-sobre-am%C3%A9rica-latina/a-68331724#:~:text=En%20comparaci%C3%B3n%20con%20los%20mercados.a%20Rusia%2C%20explica%20el%20Dr.>
- Unión Europea. (2010). Versión consolidada del Tratado de la Unión Europea. *Diario Oficial de la Unión Europea*. <https://www.boe.es/doue/2010/083/Z00013-00046.pdf>
- Unión Europea. (2023). COP28: América Latina y la Unión Europea se unen por un futuro sostenible y equitativo. *Delegación de la Unión Europea en Chile*. https://www.eeas.europa.eu/delegations/chile/cop28-am%C3%A9rica-latina-y-la-uni%C3%B3n-europea-se-unen-por-un-futuro-sostenible-y-equitativo_es?s=192
- Unión Europea. (2023). Nueva Agenda para reforzar la asociación de la UE con América Latina y el Caribe. *Delegación de la Unión Europea en México*. https://www.eeas.europa.eu/delegations/m%C3%A9xico/nueva-agenda-para-reforzar-la-asociaci%C3%B3n-de-la-ue-con-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe_es?s=248
- Unión Europea. (2023). *Política Exterior y de Seguridad*. https://european-union.europa.eu/priorities-and-actions/actions-topic/foreign-and-security-policy_es
- Verdes-Montenegro, F. J. (2022). La autonomía estratégica de la Unión Europea: ¿en qué lugar queda América Latina?. *Documentos de trabajo (Fundación Carolina): Segunda época*, (65), 1.
- Wainer, A. (2023). A bridge to development? Changes in Latin America's trade with the United States and China. *Problemas del desarrollo*, 54(213), 3-30.